



MINISTERIO DE DEFENSA

CUADERNOS
de
ESTRATEGIA

159

LOS POTENCIADORES DEL RIESGO



MINISTERIO DE DEFENSA

**CUADERNOS
de
ESTRATEGIA**

159

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

LOS POTENCIADORES DEL RIESGO

Febrero 2013

Edita:



www.bibliotecavirtualdefensa.es

© Autor y editor, 2012

NIPO: 083-12-215-7 (edición papel)
ISBN: 978-84-9781-787-5 (edición papel)
NIPO: 083-12-214-1 (edición en línea)



NIPO: 083-12-213-6 (edición libro-e)
ISBN: 978-84-9781-788-2 (edición libro-e)

Depósito Legal: M-37739-2012
Imprime: Imprenta Ministerio de Defensa
Tirada: 500 ejemplares
Fecha de edición: febrero 2013

Las opiniones emitidas en esta publicación son exclusiva responsabilidad del autor de la misma.
Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

En esta edición se ha utilizado papel libre de cloro obtenido a partir de bosques gestionados de forma sostenible certificada.



MINISTERIO
DE DEFENSA

*INSTITUTO ESPAÑOL DE
ESTUDIOS ESTRATÉGICOS*

Grupo de Trabajo número 7/2011
LOS POTENCIADORES DEL RIESGO

Las ideas contenidas en este trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE, que patrocina su publicación

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

Eduardo Serra Rexach

Capítulo I

DISFUNCIONES DE LA GLOBALIZACIÓN

Florentino Portero Rodríguez

Capítulo II

DESEQUILIBRIOS DEMOGRÁFICOS

Juan Díez Nicolás

Capítulo III

LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD COMO POTENCIADORES DEL RIESGO DE CONFLICTOS VIOLENTOS

José Antonio Sanahuja Perales

Capítulo IV

EL CAMBIO CLIMÁTICO

Ignacio J. García Sánchez

Capítulo V

PELIGROS TECNOLÓGICOS

María José Caro Bejarano

Capítulo VI

IDEOLOGÍAS RADICALES Y NO DEMOCRÁTICAS COMO POTENCIADORES DE RIESGO PARA LA SEGURIDAD NACIONAL

Rogelio Alonso Pascual

COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

ÍNDICE

CAPÍTULO SEGUNDO

DESEQUILIBRIOS DEMOGRÁFICOS

Juan Díez Nicolás

RESUMEN

El objetivo de este capítulo es examinar en qué medida los factores demográficos contribuyen a aumentar o disminuir los riesgos de que un país pueda entrar en conflicto con otros, bien como generador o como solucionador de un conflicto internacional. Partiendo del marco conceptual que proporciona la teoría del ecosistema social, y de la importancia creciente del valor «seguridad», se han formulado hipótesis sobre la relación entre el nivel de desarrollo socioeconómico de un país, su orientación hacia los valores democráticos y su orientación hacia valores militaristas. Se han construido tres índices para medir esas tres variables, que finalmente han posibilitado la construcción de un Índice de Propensión al Conflicto, corregido a su vez por el volumen de población de cada uno de los 91 países que se han analizado.

Palabras clave

Ecosistema social, población, medio ambiente, organización social, sistemas de valores, tecnología, indicadores sociales, seguridad, estructura socioeconómica, democracia, militarismo, conflicto social, potenciadores de riesgo, áreas geográfico-culturales.

Juan Díez Nicolás

ABSTRACT

The main goal of this chapter is to analyze to what extent demographic factors contribute to increase or decrease the risks that a particular country might come into conflict with other countries, to generate or to resolve an international conflict. On the basis of the theoretical framework provided by social ecosystem theory, and of the growing importance of the value «security», some hypotheses have been developed on the relationships between the level of socio-economic development of a country, its orientation towards democratic values, and its orientation towards militaristic values. Three indicators have been constructed to measure these three variables, which have finally led to the construction of a Proclivity to Conflict Index, weighted later by the population of each of the 91 countries that have been analyzed.

Key words

Social ecosystem, population, environment, social organization, values systems, technology, social indicators, security, socio-economic structure, democracy, militarism, social conflict, risk multipliers, geo-cultural areas.

■ LA POBLACIÓN COMO FACTOR POTENCIADOR DEL RIESGO DE CONFLICTOS

¿Tienen relación los factores demográficos con los conflictos internacionales? Durante siglos los estados querían tener una gran población porque se pensaba que una población grande significaba poder frente a otros estados. Se consideraba que cuanto mayor era la población y el territorio de un grupo humano (nación, estado, etc.), mayor era también su poder⁽¹⁾. Eso posiblemente era relativamente cierto cuando la tecnología del armamento era prácticamente similar entre unos países y otros. Pero a partir de las guerras mundiales de 1914-18 y 1939-45 se puso de manifiesto que el peso de la población era menos importante cuando existían grandes diferencias en armamento y en finanzas. En la actualidad, al asistir a la emergencia de ciertos países como China, India o Brasil, por citar solo algunos, vuelve a adquirir importancia el peso demográfico de los diferentes estados nacionales. La población importa, parece que hay que admitir, porque se ha producido una cierta homogeneidad también en el acceso a una tecnología de armamento. No debe olvidarse que países tan diferentes como Estados Unidos, Reino Unido, Federación Rusa, Francia, India, Pakistán, China, Corea del Norte, Israel, posiblemente Irán y Arabia Saudita, y algunos otros, disponen ya de armamento nuclear. Las armas nucleares, junto con las biológicas y químicas, en la medida en que sean accesibles a países con muy diferentes tamaños de población, como sucede en la actualidad, les equilibran en cierta medida en cuanto a su potencial bélico, si bien no cabe duda que a medio y largo plazo el tamaño de la población puede seguir siendo un potenciador en caso de conflicto, tanto más cuanto mayor sea la homogeneidad en la disponibilidad de armas de «destrucción masiva» entre los países en conflicto.

Hace ya años que Choucri puso de manifiesto la importancia de la población en los conflictos internacionales, hasta el punto de que habiendo investigado 307 conflictos políticos (violentos y no violentos) se puso de manifiesto que los factores demográficos estuvieron presentes en un 47% de ellos⁽²⁾. Sus conclusiones principales pueden resumirse así: 1) los factores demográficos pueden conducir a conflictos que, a su vez, repercuten sobre las características de la población; 2) el tamaño de la población y su crecimiento, la aglomeración y densidad, no conducen por sí solos a la violencia; 3) las tasas diferenciales de crecimiento de la población (por tamaño, composición y distribución), el acceso a los recursos y el acceso a la tecnología contribuyen al potencial de conflicto y a la violencia abierta; 4) el conflicto puede influir sobre la estructura demográfica creando cambios en las variables demográficas; 5) la composición por edades de la población es un elemento importante en la tendencia hacia la

⁽¹⁾ La teoría del *lebensraum*, o del espacio vital, tuvo su máximo exponente en Friedrich Ratzel, que influyó de manera decisiva en el nacionalismo expansionista de nacional-socialismo de Hitler y Alemania, que condujeron a la II Guerra Mundial (1939-45).

⁽²⁾ N. CHOUCRI (1984). «Perspectives on Population and Conflict», en N. Choucri (ed.) *Multidisciplinary perspectives on population and conflict*. Syracuse University Press. New York.

violencia; 6) las diferencias étnicas *per se* no constituyen una fuente directa de conflictos, pero la etnicidad puede aumentar la importancia del tamaño en la evolución de estos; 7) las migraciones en gran escala a través de fronteras nacionales están a veces inducidas por problemas políticos en los países de emigración y/o por incentivos económicos en los países de inmigración; 8) las instituciones sociales pueden actuar como inhibidores o absorbedores poderosos de conflictos; 9) las políticas reguladoras de la población pueden ser, por sí mismas, generadoras de conflictos, y 10) a pesar de la importancia de las percepciones al asignar significados a las situaciones de conflicto, las realidades de la escasez y la presión (*de la población sobre los recursos*) son los determinantes de mayor importancia del conflicto.

El marco teórico del que se parte para abordar este capítulo es el del «ecosistema social». De acuerdo con esta teoría, las poblaciones humanas tienen que sobrevivir sobre la base de los recursos que encuentran en su medio ambiente, y en eso no se diferencian de todas las demás poblaciones de seres vivos, plantas o animales. Lo que diferencia a las poblaciones humanas de las otras no es su necesidad de adaptarse al medio para sobrevivir, sino la forma en que se realiza esa adaptación. Mientras la adaptación de plantas y animales a su medio es mecánica, genética, la de los seres humanos ha sido siempre cultural. El ser humano es el único capaz de crear, acumular y transmitir cultura. Eso es lo que le ha permitido ser el ente más indefenso e incapaz de supervivencia individual cuando nace, y, sin embargo, el ser vivo más flexible y cuyas posibilidades de adaptación a cualquier medio son más variadas y por tanto indeterminadas. Su absoluta indefensión inicial se compensa con una mente que le capacita para crear, almacenar y transmitir (incluso de generación en generación) cultura, logrando así una adaptación a su medio incomparablemente superior a la de cualquier otra especie viva⁽³⁾.

En la cultura se pueden diferenciar unos aspectos materiales, conocidos como tecnología, y otros aspectos no materiales, que de manera general se pueden denominar «organización social». Mientras que la tecnología siempre utiliza recursos existentes en el medio natural, la organización social se refiere a todo lo que no procede de la naturaleza y que ha sido creado por el hombre. Así, se engloban bajo este concepto todas las formas de organización que el ser humano en diferentes lugares de la tierra y a lo largo de su historia, ha creado, como las organizaciones familiares, económicas, políticas, culturales, incluidas las religiones, las ideologías, y los sistemas de valores y creencias. Todas las formas de organización social (incluidos los sistemas de valores, las creencias y las ideo-

⁽³⁾ Juan DÍEZ NICOLÁS (1982). «Ecología humana y ecosistema social», en *Sociología y medio ambiente*. Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente (CEOT-MA). Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid; (1981). «La España Previsible», Club Siglo XXI, *Fenómenos de crisis y futuro de España*, vol. 1, Colección Nuestro Siglo, Unión Editorial. Madrid; (1988). «Conflicto social y ecosistema social», en Juan del Pino (ed.), *El conflicto social*. Centro Asociado de la UNED en Málaga. Málaga.

logías) son creación del ser humano y, por tanto, son respuestas adaptativas tan instrumentales como puedan serlo los elementos más complejos de la tecnología.

La teoría del ecosistema social, por tanto, parte del supuesto de que la supervivencia de las poblaciones humanas es siempre una tarea colectiva a través de la cultura en su doble manifestación de material y no material. En las publicaciones citadas anteriormente se puede encontrar un desarrollo pleno de esta teoría y sus muy diversas implicaciones. Pero lo que aquí interesa subrayar son algunas de esas implicaciones, que proporcionan una perspectiva para el análisis de los conflictos internacionales actuales.

La humanidad se ha desarrollado a lo largo de siglos pasando de unas formas de organización relativamente simples, que eran las comunidades humanas independientes, autárquicas y autosuficientes, a los complejos sistemas sociales de los estados nacionales y las emergentes organizaciones internacionales, como la Unión Europea. La expansión ha sido el motor que ha protagonizado ese proceso, desde la polis griega a los señoríos feudales, a los reinos, a los estados nacionales y a las emergentes organizaciones internacionales, como la UE, la NAFTA, MERCOSUR, etc., de manera que el concepto de comunidad humana se ha basado siempre en la interdependencia entre los individuos agrupados en grupos corporados a través de relaciones simbióticas y la división del trabajo (p. ej., la familia, la empresa), o grupos categóricos a través de relaciones comensalistas y la defensa de intereses comunes (p. ej., las asociaciones, las clases sociales).

Toda comunidad humana tiene que realizar cuatro funciones básicas para lograr su supervivencia: producción de recursos (incluyendo la recolección), distribución de recursos (pues todo individuo necesita tener acceso a ellos, directa o indirectamente a través de otros individuos, para sobrevivir), reclutamiento de nuevos miembros (principalmente a través de la reproducción, pero también mediante la inmigración o la esclavitud de otras poblaciones) y coordinación y control (establecimiento de normas, instituciones que garanticen un mínimo orden social para asegurar el cumplimiento de las demás funciones y la supervivencia misma de la comunidad). Debe subrayarse que toda comunidad puede actuar como grupo corporado, basado en la división social del trabajo, pero también como grupo categórico, basado en la defensa de intereses. Así, en caso de conflicto, cualquier comunidad (local, regional, nacional, supranacional) se constituye (o debería constituirse para tener éxito) en grupo categórico, de manera que todas las actividades se supeditan a la función de defensa de la comunidad (p. ej., economía de guerra, leyes de guerra, etc.).

En el proceso interactivo entre los cuatro factores del ecosistema se comprueba que cada uno de los cuatro elementos influye sobre los otros tres y es a su vez influido por los otros tres. Pero debe subrayarse el importante papel que ha tenido siempre la tecnología como factor de cambio en el equilibrio del sistema, espe-

cialmente en lo que se refiere a la tecnología de los transportes y las comunicaciones. Las comunidades independientes de los albores de la humanidad, o bien desaparecían por falta de recursos o por falta de reclutamiento de nuevos miembros, o bien sobrevivieron mediante la expansión. La expansión podía proceder de mejores técnicas en la producción de recursos, de mejores técnicas para la distribución de los recursos, o de mejoras en los sistemas de coordinación y control que garantizaran el cumplimiento de las anteriores funciones. La expansión del ecosistema social ha procedido habitualmente de las mejoras en la tecnología, y muy especialmente en la tecnología de los transportes y las comunicaciones. En efecto, una innovación en los medios de transporte (la utilización de animales para transportar personas o carga) tuvo numerosas y muy significativas repercusiones que implicaban expansión del sistema social, porque ampliaba el espacio en el que encontrar recursos, facilitaba el transporte de esos recursos, y, por tanto, la accesibilidad de todos los individuos a dichos recursos permitía cambios en la división social del trabajo (abriendo nuevas tareas y, consecuentemente, ampliando la misma tanto en extensión como en intensidad).

Pero de manera muy singular, las innovaciones en los transportes permitieron que dos comunidades hasta entonces independientes entraran en contacto y fuesen más accesibles la una a la otra, y como consecuencia establecieran relaciones rutinarias y periódicas de intercambio de productos y servicios. Se creaba así una nueva comunidad con más población, con un medio ambiente ampliado, con una tecnología más elaborada y con una nueva y más compleja división del trabajo, que probablemente favorecía la aparición de nuevas formas de organización social más especializadas. Esta nueva comunidad, interdependiente, representaba un nuevo equilibrio inestable, como el anterior, y sujeto a posibles nuevas ampliaciones en todos los sentidos como consecuencia de nuevos desarrollos tecnológicos. La historia de las poblaciones humanas, por tanto, ha sido una historia basada en la expansión de la comunidad. Mediante los procesos de cambio se pasó de las comunidades independientes nómadas a las sedentarias, a las comarcas, los feudos, las regiones, los estados nacionales y, más recientemente, a las organizaciones internacionales, como la Unión Europea.

Pero la aceptación de este proceso continuo, basado en la expansión, implica que se parte de un cierto equilibrio que se rompe por conflictos en el ajuste entre los cuatro elementos del ecosistema que conduce a un nuevo equilibrio. El énfasis aparente en la idea de «equilibrio» no debe hacer olvidar, sin embargo, que todo equilibrio del ecosistema es siempre un equilibrio inestable, pues el cambio puede sobrevenir al sistema a través de cualquiera de los elementos del mismo, ya que todos ellos están cambiando constantemente. Precisamente, una de las características del ecosistema social es que el cambio se ha ido acelerando de manera exponencial, justamente como consecuencia de la interrelación entre sus cuatro elementos, de manera que a partir del siglo XVII se ha observado un cambio crecientemente acelerado en la población mundial, en el

uso intensivo de los recursos del medio ambiente, en el desarrollo tecnológico y, como no podía ser menos, en las instituciones sociales y en los sistemas de valores. Equilibrio y cambio no son sino dos caras de la misma moneda. Y ello resulta de que el equilibrio nunca es total, pues cada elemento tiene cierta capacidad de variación independiente, lo que produce fricciones o conflictos que generan cambio en el ecosistema.

En resumen, toda situación de equilibrio es inestable, pues debido a los desajustes entre los cuatro elementos se producen fricciones y conflictos, de manera que cuando estos aumentan se llega a lo que se define como situación de «desorganización social», que inevitablemente conduce a un nuevo equilibrio. Organización y desorganización social están, por tanto, indisolublemente vinculadas en el tiempo, sin que la una o la otra puedan tener una duración no ya eterna, sino ni siquiera larga. El conflicto social es inherente a la expansión del sistema, y conduce siempre a un cambio en el ecosistema social, desde una situación de equilibrio a otra situación de equilibrio, pero pasando por una situación de «desorganización social».

La aceleración del cambio social mediante sucesivos procesos de expansión ha conducido recientemente al denominado proceso de globalización, que no es sino la constitución de una comunidad humana mundial en la que la población crece de manera acelerada y en la que se ha llegado a un medio ambiente mundial, a una tecnología mundial y a formas de organización social y sistemas de valores crecientemente mundiales o globales. Pero, como se ha indicado, todo proceso de expansión implica cambios y, por tanto, conflictos. Como ejemplo muy actual podemos observar las fricciones creadas cada vez que se dan nuevos pasos hacia una total integración económica (y eventualmente política) de Europa, es decir, al cambio desde el equilibrio representado por los estados nacionales europeos hacia un nuevo equilibrio basado en una Europa totalmente unida e integrada económicamente (y más tarde en el ámbito político también). Todo el proceso de globalización está creando fricciones a escala mundial también, pues los menores costes de producción de recursos en los países emergentes está provocando la relocalización de empresas desde los países más desarrollados a los menos desarrollados (para beneficiarse de mano de obra barata y poder competir mejor en los mercados), o bien la importación de inmigrantes desde los países menos desarrollados como mano de obra barata por parte de los países más desarrollados. Es decir, la globalización está provocando mayor interdependencia, la creación de una nueva comunidad mundial, y eso exige una nueva división del trabajo; pero implica costes que se traducen en conflictos latentes o manifiestos.

En resumen, el modelo teórico del ecosistema social proporciona un marco de referencia adecuado en el que analizar la importancia de los factores demográficos como potenciadores (o inhibidores) del conflicto entre países o estados.

■ LA SEGURIDAD COMO VALOR SOCIOCULTURAL EMERGENTE

En el siglo xx el mundo asistió a la confrontación entre dos valores-fuerza: la igualdad (defendida como valor prioritario por los países del área de influencia soviética en los que predominaba la dictadura del partido comunista y la economía planificada por el estado) y la libertad (defendida como valor prioritario por los países occidentales en los que predominaba la democracia parlamentaria y la economía libre de mercado). Pero en el siglo xxi la confrontación parece que se va a producir entre otros dos conceptos, la libertad y la seguridad. El problema que se plantea es el de cómo mantener o incrementar nuestros niveles de seguridad sin perder por ello niveles de libertad, o a la inversa, cómo mantener nuestros niveles de libertad sin poner en riesgo nuestra seguridad. El concepto de seguridad, por otra parte, adquiere en nuestros días un significado enormemente amplio: no solo la seguridad personal ciudadana o la defensa nacional, sino también la seguridad económica personal y nacional, la seguridad sanitaria y farmacéutica, la seguridad energética, la seguridad alimentaria, la seguridad vial, la seguridad jurídica, y un amplio etcétera⁽⁴⁾.

Como se ha indicado anteriormente, el cambio acelerado que se ha producido en el crecimiento de la población mundial (que se ha más que triplicado desde 1950 hasta el 2011), en el medio ambiente (por el agotamiento o excesivo tiempo de renovación de muchos recursos), en la tecnología (por el crecimiento exponencial de nuevos inventos y desarrollos tecnológicos) y en la organización social (cambios cada vez más rápidos en todas las instituciones sociales) ha afectado también a los sistemas de valores, de manera que el paso de las sociedades tradicionales a las sociedades industriales se produjo a lo largo de un siglo o siglo y medio, en el denominado proceso de modernización (especialmente en los países más desarrollados), basado sobre todo en los valores del esfuerzo, de la autoridad y del deseo de logro. A partir del final de la II Guerra Mundial los países más desarrollados, en los que imperaba el modelo político de democracia parlamentaria y el modelo económico de economía libre de mercado, han logrado unos niveles de seguridad personal (ausencia de guerras mundiales a través del equilibrio que proporcionó la Guerra Fría, mayor seguridad ciudadana, etc.) y de seguridad económica (a través del estado de bienestar) para la mayor parte de sus poblaciones nunca logrados en toda la historia precedente de la humanidad⁽⁵⁾. El disfrute de esos altos niveles de

(4) Juan DÍEZ NICOLÁS (2011). *La seguridad subjetiva en España: construcción de un índice sintético de seguridad subjetiva*. Ministerio de Defensa. Madrid: 2011.

(5) Ronald INGLEHART (1977). *The silent revolution*. Princeton: Princeton University Press; (1990). *Culture shift in advanced industrial society*. Princeton: Princeton University Press; (1997). *Modernization and postmodernization*. Princeton: Princeton University Press; J. DÍEZ NICOLÁS (1994). «Postmaterialismo y desarrollo económico en España», en J. Díez Nicolás y R. Inglehart (comp.), *Tendencias Mundiales de Cambio en los Valores Sociales y Políticos*. FUNDESCO. Madrid; (2007). «Value systems of elites and publics in the Mediterranean: convergence or divergence», en Mansoor Moaddel (ed.), *Values and perceptions of the Is-*

seguridad ha conducido a los países más desarrollados a reducir la importancia asignada al valor del esfuerzo y a la autoridad, potenciando, por el contrario, los valores de autoexpresión y el individualismo a través de un proceso que se puede denominar de posmodernización, que a su vez se ha plasmado en las sociedades posindustriales. Si el proceso de modernización puede fecharse entre el final de la II Guerra Mundial y la primera crisis del petróleo de 1973, el de posmodernización puede fecharse entre esa fecha y el atentado contra las Torres Gemelas del World Trade Center, en el 2001. Y ha sido precisamente a partir de esa fecha cuando las poblaciones han comenzado a sentir y expresar crecientes niveles de inseguridad tanto personal (por el terrorismo internacional, el incremento del crimen organizado) como económica (el paro creciente, la crisis financiera, el incremento de las desigualdades sociales, etc.). En realidad, esta crisis ya había sido anunciada después de la crisis del petróleo de 1973: el acelerado crecimiento demográfico mundial desde el final de la II Guerra Mundial conducía a un crecimiento exponencial de la presión sobre los recursos, lo cual conducía a un deterioro creciente de la calidad de vida, lo que a su vez provocaría que los que tienen más poder defendiesen su calidad de vida, provocando un incremento de las desigualdades sociales y económicas entre países y dentro de cada país, lo que provocaría un incremento de los conflictos sociales entre países y dentro de cada país (situación en la que parece ahora encontrarse el mundo), y eso llevaría en última instancia a un incremento de las respuestas autoritarias desde el poder político, es decir, a la aparición de gobiernos autoritarios de izquierda o derecha (como ya comienza a observarse)⁽⁶⁾. La tendencia a una nueva puesta en valor de la autoridad es evidente en la mayor parte de los países, no solo en los sistemas de valores de los ciudadanos (que piden el endurecimiento de las penas para cualquier tipo de delito, incluso la pena de muerte o al menos la cadena perpetua «hasta morir en la cárcel» para terroristas, pederastas o maltratadores convictos de delitos de sangre), sino que ya empieza a observarse en la manera de implementar sus decisiones los gobiernos democráticos, por no hablar de los menos democráticos o de las democracias con adjetivos, y todos los hechos sugieren que esta tendencia irá a más y no a menos. Los gobiernos autoritarios, por tanto, serán la respuesta al incremento de los conflictos sociales.

Ante esta situación se ha despertado el interés por conocer cuáles son las actitudes de los ciudadanos hacia la paz y la guerra, pues los estados de opinión

lamic and Middle Eastern publics. New York: Palgrave Macmillan; (2008). «Values and Generations in Spain», en Thorleif Pettersson y Yilmaz Esmer (eds.), *Changing Values, Persisting Cultures. Case Studies in Value Change*, Brill, Leiden, Boston; (2011a). «¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados», *Revista Española de Sociología* (RES), n.º 15, 2011; (2011b). «¿Hacia dónde van los sistemas de valores de las sociedades posindustriales?», en Seminario Permanente de Ética Económica y Empresarial, *Revitalizar las Empresas para Construir una Buena Sociedad*. Fundación ETNOR. Valencia.

⁽⁶⁾ Juan DÍEZ NICOLÁS (1980). «La España Previsible», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 12. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

en esta materia son consecuencia de las actuaciones de los gobiernos y de sus mensajes a través de los medios de comunicación. Los datos procedentes de la Encuesta Mundial de Valores ponen de relieve, por ejemplo, que existen muy diversas actitudes de los ciudadanos en diferentes países hacia su disposición a defender a su país en caso de guerra, y que la sensación de orgullo nacional parece ser el mejor predictor de esa disposición a defender al país⁽⁷⁾.

Las conclusiones principales de esta primera aproximación a los factores que pueden conducir a situaciones de conflicto pueden resumirse así. En primer lugar, la alta relación positiva entre el orgullo nacional y la disposición a defender el país, una relación que además se mantiene a través del tiempo (el análisis se basó en cerca de un centenar de países en las oleadas de los estudios de valores de 1981, 1990, 1995, 2000 y 2005)⁽⁸⁾. Todos los análisis confirman que el orgullo nacional es el mejor predictor (aunque no el único) de la disposición a defender al país en caso de guerra. En segundo lugar se encontró que el respeto por la autoridad tiene significados distintos en diferentes países, pues en unos está asociado a las actitudes democráticas y en otros a actitudes más bien militaristas, lo que parece tener que ver con la reciente historia de cada país, de manera que en aquellos países con historial reciente de sistema político no democrático se observa desconfianza y rechazo a la autoridad, mientras que esta es bien aceptada en países con larga tradición democrática, considerándola como una garantía para la continuidad de la democracia. La mayoría de los países, por otra parte, rechazan la aceptación de un gobierno de militares. También se observó una clara diferencia entre los países anglosajones y los de la Europa Occidental tanto en el sentimiento de orgullo nacional como en la disposición a defender al país en caso de guerra, ambos significativamente más altos entre los países anglosajones, lo cual permitió formular la hipótesis de que ello podría ser una consecuencia de que los europeos siempre habían luchado sus guerras en su propio territorio, mientras que los anglosajones las habían librado habitualmente en territorio de otros, no en el suyo.

En un trabajo posterior, actualmente en prensa⁽⁹⁾, se han analizado en mayor detalle las diferencias entre países tomados individualmente y agrupados en regiones culturales-geográficas, lo que ha permitido descubrir que incluso dentro de cada grupo geográfico-cultural hay notables y significativas diferencias

⁽⁷⁾ Juan DÍEZ NICOLÁS (2009). «Cultural Differences on Values about Conflict, War and Peace», en Yilmaz Esmer, Hans-Dieter Klingemann y Bi Puranen (eds.), *Religion, democratic values and political conflict*. Festschrift in Honor of Thorleif Pettersson, World Values Survey, Uppsala University.

⁽⁸⁾ La correlación (r de Pearson) entre la proporción dispuesta a defender al país en caso de guerra en dos oleadas consecutivas en el mismo país (teniendo en cuenta que el tiempo entre oleadas es generalmente de 5 años, que la muestra de individuos entrevistados en cada país es diferente en cada oleada y que en muchos casos el equipo investigador es distinto) es, en general, superior a $r = 0,8$ en la mayoría de los países, sugiriendo que los resultados en esta cuestión tienen una muy alta estabilidad en el tiempo.

⁽⁹⁾ Juan DÍEZ NICOLÁS y BI PURANEN (en prensa). «National Defence and Security Values across space and time».

entre países. El país sigue siendo, por tanto, una unidad de análisis totalmente relevante, debido a que finalmente son los gobiernos, y no los individuos, quienes toman las decisiones sobre los conflictos internacionales. En el anexo X se presentan en diferentes gráficos las distribuciones, dentro de cada una de esas áreas geográfico-culturales, de los países en las dos variables citadas: el orgullo nacional y la disposición a defender al país en caso de guerra.

Partiendo, por tanto, del conocimiento adquirido en estos análisis previos se diseñó un análisis que tuviera en cuenta los posibles efectos de los factores demográficos sobre los conflictos internacionales, pero junto con otras variables «macro», relativas a los países como unidades de análisis, y otras variables «micro», procedentes de los estudios de valores, que midieran actitudes y opiniones de los ciudadanos sobre la guerra y la paz. Se trataba en definitiva de elaborar un indicador fácil de construir y, por tanto, de replicar en cualquier país, siguiendo la metodología ya utilizada para construir un «índice sintético de seguridad subjetiva»⁽¹⁰⁾, pero en esta ocasión para medir la «propensión al conflicto» en distintos contextos socioculturales, y que tomara en consideración la dimensión socioeconómica, la orientación democrática, la orientación militarista, y el tamaño de la población en los diferentes países.

■ LOS POTENCIADORES DEL RIESGO

Así pues, con el fin de establecer en qué medida los desequilibrios demográficos pueden contribuir a potenciar los riesgos de conflictos internacionales se ha elaborado un diseño de investigación que permita relacionar las interrelaciones entre tres conceptos fundamentales antes establecidos en el marco teórico: las estructuras socioeconómicas de los diferentes países, sus estructuras democráticas y sus niveles de militarismo o de orientación hacia las Fuerzas Armadas y los conflictos latentes o manifiestos. La hipótesis principal que se desea verificar es que la estructura socioeconómica de los países está relacionada directamente con su nivel de democracia (p. ej., cuanto mayor es la renta *per cápita* de un país, mayor es también su nivel democrático), pero no tiene por qué tener una relación concreta con la orientación militarista (p. ej., puede haber países pobres o ricos con una alta orientación militarista y países pobres y ricos con una baja orientación militarista). En segundo lugar, y por razones similares, no se espera encontrar una relación entre la orientación democrática y la orientación militarista, puesto que la orientación militarista puede ser agresiva o defensiva. Y, en tercer lugar, y partiendo de que el militarismo puede ser agresivo o defensivo, se supone que la propensión al conflicto será mayor en países militaristas, democráticos o no democráticos, pero por razones diferentes. El tamaño de la población del país actuará, como indica el título de este capítulo, como potenciador de esa propensión a entrar en conflictos, para iniciarlos o para solucionarlos.

⁽¹⁰⁾ Juan Díez Nicolás (2011). *La Seguridad Subjetiva en España. Op. cit.*

Para operativizar estos conceptos abstractos en indicadores concretos que midan las diferentes dimensiones de cada uno de ellos se ha examinado un gran número de indicadores con el fin de verificar en qué medida están realmente relacionados entre sí, y si pueden establecerse relaciones de causalidad entre ellos, con diferentes grados de probabilidad.

No obstante, conviene subrayar y recordar que el objetivo final de esta investigación es construir un índice de propensión al conflicto válido internacionalmente, así como conocer el valor explicativo de la estructura socioeconómica de cada país, y de las orientaciones democrática y militarista predominantes en las sociedades de cada estado, sobre esa propensión al conflicto.

Es evidente que las unidades de análisis serán los países, puesto que son los estados nacionales los actores sociales en relación con los conflictos internacionales, ya que solo ellos pueden declarar la guerra o la paz, o en definitiva establecer sus políticas de defensa y seguridad nacional. Por ello, los indicadores que se adopten para operativizar de manera concreta los tres conceptos abstractos antes mencionados (estructuras socioeconómicas, estructuras democráticas y orientaciones militaristas) se referirán siempre a países, unas veces como variables procedentes de fuentes estadísticas y otras como variables procedentes de encuestas que proporcionan promedios actitudinales o de opinión nacionales.

En el anexo I se adjunta la relación de 91 países objeto de la investigación, que como es fácil comprobar son representativos de todas las áreas geográficas y culturales, con grandes diferencias en sus niveles de desarrollo demográfico, económico, social, político y cultural.

En cuanto a los indicadores para medir las posibles dimensiones diferentes de los tres grandes conceptos implicados en esta investigación se seleccionaron inicialmente los siguientes:

| Tabla 2.1. Relación de Indicadores seleccionados | | |
|--|--|-----------------------------|
| Indicadores | | Fuente |
| SOCIOECONÓMICOS | | |
| 01 | Población en 2011 (en millones de habitantes) | Population Reference Bureau |
| 02 | Población en 2025 (en millones de habitantes) | Population Reference Bureau |
| 03 | Población en 2050 (en millones de habitantes) | Population Reference Bureau |
| 04 | Crecimiento natural de la población | Population Reference Bureau |
| 05 | Saldo migratorio | Population Reference Bureau |
| 06 | Mortalidad infantil | Population Reference Bureau |
| 07 | Tasa general de fecundidad (promedio de hijos por mujer) | Population Reference Bureau |
| 08 | % de población con menos de 15 años | Population Reference Bureau |
| 09 | % de población con 65 y más años | Population Reference Bureau |

| | | |
|--|---|---------------------------------|
| 10 | Renta per cápita | Informe sobre Desarrollo Humano |
| 11 | Índice de pobreza | Informe sobre Desarrollo Humano |
| 12 | Índice de renta ajustada por desigualdad (2011) | Informe sobre Desarrollo Humano |
| 13 | Razón de quintiles de renta (2000-2011) | Informe sobre Desarrollo Humano |
| 14 | Índice de desarrollo humano | Informe sobre Desarrollo Humano |
| 15 | Índice de percepción de la corrupción | Transparencia Internacional |
| DEMOCRÁTICOS | | |
| 16 | Índice de percepción de la corrupción entre los funcionarios públicos | World Values Survey |
| 17 | Índice de desarrollo democrático | Freedom House |
| 18 | Índice de satisfacción con el funcionamiento de la democracia | World Values Survey |
| 19 | Orgullo nacional | World Values Survey |
| 20 | Deseos de mayor autoridad en el futuro | World Values Survey |
| 21 | Aceptación de líder fuerte | World Values Survey |
| 22 | Aceptación de gobierno de expertos | World Values Survey |
| 23 | Aceptación de sistema político democrático | World Values Survey |
| 24 | Confianza en el gobierno | World Values Survey |
| MILITARISTAS | | |
| 25 | Aceptación de un gobierno de militares | World Values Survey |
| 26 | Actitud favorable al desarme | World Values Survey |
| 27 | Confianza en las Naciones Unidas | World Values Survey |
| 28 | Confianza en las fuerzas armadas | World Values Survey |
| 29 | Disposición a defender al país en caso de guerra | World Values Survey |
| 30 | Gasto en defensa como % del PIB | CIA |
| 31 | Deseos de unas fuerzas armadas fuertes | World Values Survey |
| 32 | Acuerdo con que las Naciones Unidas deben decidir sobre la paz | World Values Survey |
| 33 | Justificación del terrorismo en ocasiones | World Values Survey |
| 34 | Justificación de la violencia para fines políticos | World Values Survey |
| Fuente: Population Reference Bureau, Population Data Sheet 2011, New York, 2011. United Nations, Human Development Report 2011, UNDP, New York, 2011. CIA, World Factbook, Washington D.C., 2011. Transparency International, Corruption perception indexes 2011. World Values Survey, Fichero agregado 1981-2005, www.jdsurvey.net. | | |

Lo primero que se ha hecho es eliminar aquellos indicadores de los que no se disponía de datos para un gran número de países, así como aquellos que eran muy redundantes con otros. Así, de los tres indicadores de población (2011, 2025 y 2050) se ha dejado solo el primero, puesto que la mayor parte de los otros indicadores se refieren también a 2011 o fecha anterior, y porque el coeficiente de correlación entre cada uno de los tres indicadores de población y los otros dos es superior a $r = 0,9$ (lo que implica que el que se utilice es como utilizar cualquiera de los otros dos). Además, el tamaño de la población se ha reservado para, una vez construido el índice de propensión al conflicto,

utilizarlo como potenciador del mismo. También se han eliminado los siguientes indicadores: 12, índice de renta ajustada por desigualdad (por no haber datos para 15 países); 18, índice de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país (por no existir datos para 20 países, y porque hay otros indicadores similares con los que este tiene una fuerte correlación); 26, actitud favorable al desarme (por no existir datos para 54 países); 32, acuerdo con que las Naciones Unidas deben ser las que decidan sobre la paz internacional (por no existir datos para 33 países); 16, percepción de la corrupción entre los funcionarios públicos del país (porque hay otro indicador para todos los países y que tiene una alta correlación con este⁽¹¹⁾); 33, justificación del terrorismo en ocasiones, y 34, justificación de la violencia para fines políticos (por no existir datos para más de 40 países en cada caso). No obstante, el hecho de no haber tenido en cuenta estos indicadores para los diferentes análisis estadísticos y para la construcción de indicadores concretos no ha implicado eliminarlos del todo. Más bien se han reservado para verificar la validez del indicador de propensión al conflicto, construido sobre la totalidad de los 91 países, en el sentido de comparar los datos de algunas de estas variables según el grado de propensión al conflicto de los diferentes países, como se explicará más adelante.

Mediante diferentes análisis de componentes principales se seleccionaron los indicadores con mayor saturación (positiva o negativa) para cada una de las tres variables mencionadas (estructuras socioeconómicas, orientación democrática y orientación militarista), como se relacionan a continuación:

Tabla 2.2. Indicadores con mayor saturación según el análisis de componentes principales de cada una de las tres dimensiones

| Desarrollo Socioeconómico | | Orientación democrática | | Orientación militarista | |
|---------------------------|--------|------------------------------|--------|-------------------------|-------|
| 10-Renta per-cápita | 0,950 | 21-Gobierno con líder fuerte | -0,853 | 31-FAS fuertes | 0,850 |
| 14-Desarrollo Humano | 0,825 | 22-Gobierno de Expertos | -0,642 | 25-Gobierno militar | 0,756 |
| 05-Saldo migratorio | 0,667 | 17-Desarrollo democrático | 0,727 | 28-Confianza en las FAS | 0,750 |
| 15-Corrupción | -0,923 | 23-Sistema democrático | 0,384 | 30-% Gasto en defensa | 0,692 |

Método de extracción: Análisis de Componentes Principales, 1 componente extraído

Los índices de saturación sugieren que existe una fuerte relación positiva del indicador de «desarrollo socioeconómico» con tres de sus componentes (renta *per cápita*, índice de desarrollo humano y saldo migratorio, pero una relación negativa con la percepción de la corrupción según Transparencia Internacional), es decir cuanto mayor es la renta *per cápita* de un país, cuan-

⁽¹¹⁾ El coeficiente de correlación entre este indicador, obtenido de las encuestas del WVS y el Índice de Transparencia Internacional, que pretende también medir el nivel de corrupción en un país, pero construido según la opinión de un grupo de expertos en cada país, es de $r = 0,9$. Además, el coeficiente de correlación obtenido mediante las encuestas del WVS y las de otro proyecto internacional, el International Social Survey Program 2009, es de $r = 0,7$. Esta coincidencia entre tres mediciones diferentes es la mejor prueba de la fiabilidad de los instrumentos de medición de las tres fuentes de datos. Véase Juan Díez Nicolás (2012): «Actitudes hacia la Corrupción», en Armando Fernández Steinko (coordinador), «Crimen y Globalización» (en prensa).

to mayor es su desarrollo humano, y cuanto mayor es su saldo migratorio, mayor es su desarrollo socio-económico; pero cuanto mayor es su desarrollo socio-económico, menor es la percepción de corrupción. De igual manera, cuanto menor es la proporción de personas en el país que aceptarían un gobierno basado en un líder fuerte o en un gobierno de expertos, y cuanto más alta es su calificación en cuanto a su desarrollo democrático según Freedom House, y cuanto mayor es su aceptación de un sistema político democrático, mayor es su orientación democrática. Y, finalmente, cuanto mayor es el deseo de la población de tener una Fuerzas Armadas fuertes, cuanto mayor es la proporción de personas que aceptarían un gobierno de militares, cuanto mayor es la confianza en sus Fuerzas Armadas y cuanto mayor es el porcentaje de los gastos en defensa sobre el Producto Interior Bruto del país, mayor es la orientación militarista del país.

En los anexos II a VII se ofrece la distribución de los 91 países en cada uno de los cuatro indicadores que se han utilizado para la construcción de cada uno de los tres índices, así como la explicación de cómo se ha construido cada uno de estos y la distribución de los países, ordenados de mayor a menor, según el valor obtenido en cada índice. Así, por ejemplo, para la construcción del Índice de Desarrollo Socioeconómico se ofrece la distribución de los 91 países ordenados de mayor a menor en los cuatro indicadores que se han utilizado para su construcción (renta *per cápita*, desarrollo humano, saldo migratorio y grado de corrupción), y se ha dado un valor de 0 a 2 según el valor del indicador de saldo migratorio y de percepción de la corrupción según Transparencia Internacional, y un valor de 0 a 3 según la renta *per cápita* y el índice de desarrollo humano. La escala del índice, lógicamente, puede variar entre 0 y 10 puntos, y en la tabla se ve la posición de cada uno de los 91 países según el valor obtenido en esa escala, ordenados de mayor a menor desarrollo socioeconómico. Las escalas de Orientación Democrática y de Orientación Militarista varían entre 0 y 8 puntos, como se explica en cada caso. Puede así comprobarse que España tiene un alto nivel de desarrollo socioeconómico (9 puntos sobre un máximo de 10), y de orientación democrática (6 puntos sobre un máximo de 8), pero una baja orientación militarista (3 puntos sobre un máximo de 8).

Los coeficientes de correlación entre los tres indicadores que se han construido para, posteriormente, construir un indicador de propensión al conflicto, sugieren que existe una fuerte relación positiva entre el desarrollo socio-económico y la orientación democrática, pero no parece existir relación entre el desarrollo socioeconómico y la orientación militarista, ni entre la orientación democrática y la orientación militarista. Desde el punto de vista metodológico es más bien positivo que los tres indicadores sean relativamente independientes entre sí, indicando que miden dimensiones diferentes de un concepto abstracto, puesto que serán utilizados como variables diferenciadas para construir el Índice de Propensión al Conflicto.

Tabla 2.3. Matriz de correlaciones entre los tres indicadores construidos

| | | Índice DSE | Orientación Democrática | Orientación Militarista |
|-------------------------|-------------------------|-------------------|--------------------------------|--------------------------------|
| Índice DSE | Correlación de Pearson | 1 | 0,523** | -0,099 |
| | Significación (2-colas) | | 0,000 | 0,349 |
| | N = | 91 | 91 | 91 |
| Orientación Democrática | Correlación de Pearson | 0,523** | 1 | -0,024 |
| | Significación (2-colas) | 0,000 | | 0,821 |
| | N = | 91 | 91 | 91 |
| Orientación Militarista | Correlación de Pearson | -0,099 | -0,024 | 1 |
| | Significación (2-colas) | 0,349 | 0,821 | |
| | N | 91 | 91 | 91 |

** El coeficiente de correlación es significativo al nivel 0.01 (2-colas).

No obstante, la fuerte relación positiva entre el desarrollo socioeconómico y la orientación democrática es un hallazgo puesto de relieve en múltiples análisis y publicaciones. La renta *per cápita* ha mostrado siempre una fuerte relación positiva con el grado de democracia en un país, y se deriva de la teoría del ecosistema social anteriormente expuesta, en cuanto que la democracia forma parte del sistema de valores posmaterialistas o de auto-expresión, que solo emergen en una sociedad cuando esta ha superado las situaciones de escasez y de mera supervivencia. Es lógico, igualmente, que el desarrollo humano favorezca la aparición de instituciones democráticas y de actitudes y valores democráticos, puesto que mayor desarrollo humano implica mejor salud de la población, mayor esperanza de vida, mayores niveles de educación de su población, mayor modernización de la sociedad y, consecuentemente, más bajos niveles de corrupción. Por la misma razón, el saldo migratorio es positivo cuando el país atrae a personas de otros países, y esa atracción se deriva del crecimiento económico y la mayor riqueza de un país, de su capacidad de ofrecer puestos de trabajo a personas procedentes de sociedades en que, por el contrario, no existen suficientes puestos de trabajo para sus habitantes.

Por el contrario, no hay razones teóricas para esperar que los países con mayor renta *per cápita*, con mayor desarrollo humano, con mayor capacidad para atraer inmigrantes y con menor corrupción sean países militaristas o pacifistas. Por eso, la relación entre los dos indicadores de esas dos dimensiones es baja y no significativa desde el punto de vista estadístico. Hay países con renta *per cápita* alta, alto desarrollo humano y alto saldo migratorio positivo que muestran una orientación de su sociedad hacia altos niveles de militarismo (p. ej., los Estados Unidos), mientras que otros muestran un bajo nivel de militarismo (p. ej., gran número de países de la Unión Europea, incluida España). La orientación militarista no parece tener relación con el grado de desarrollo socioeconómico.

Gráfico 2.1. Clasificación de los Países según su nivel de desarrollo socio-económico y su orientación militarista

| Desarrollo socio-económico | Orientación militarista | | | | Total | |
|----------------------------|--|--|--|--|--|----|
| | 0 Bajo | 1 Medio | 2 Alto | | | |
| 2 Alto | Austria Bélgica Chipre Alemania Islandia Irlanda | Japón Luxemburgo Países Bajos España Suecia Suiza | Canadá Dinamarca Finlandia Francia Hong Kong | Israel Italia Nueva Zelandia Noruega Reino Unido | Australia Singapur Estados Unidos | 25 |
| 1 Medio | Albania Andorra Argentina Chile Rep. Checa Estonia Hungria Letonia Lituania Malta México | Montenegro Perú Portugal Rumania Serbia Eslovenia Sudáfrica Trinidad y Tobago Uruguay Venezuela | Brasil Bulgaria Bielorrusia Croacia Georgia Irán Malasia | Polonia Fed. Rusa Eslovaquia Tailandia Turquía Ucrania Macedonia | Azerbaiyán Bosnia-Herzeg. China Ghana India Corea del Sur | 41 |
| 0 Bajo | Rep. Dominicana El Salvador Etiopía Guatemala Kirguistán Moldavia Nigeria | | Bangladés Irak Mali Marruecos Filipinas Puerto Rico Ruanda | Zimbabue Uganda Egipto Tanzania Burkina Faso Zambia | Armenia Taiwán Indonesia Jordania Vietnam | 25 |
| Total | 40 | | 37 | 14 | 91 | |

Tampoco parece teóricamente sostenible que el nivel de democracia de un país deba tener relación con la orientación militarista. Hay países con una democracia fuerte y consolidada, como los Estados Unidos, con una fuerte orientación militarista, mientras que otros igualmente democráticos, como la propia España, muestran una orientación militarista relativamente baja. En otras palabras, si el número de países con una alta orientación militarista es prácticamente igual entre los países con alta y con baja orientación democrática es porque posiblemente hay diferentes modos de interpretar el militarismo de una sociedad. Parece evidente que la alta orientación militarista que se observa en Estados Unidos o Australia no responde a las mismas causas que la alta orientación militarista de Indonesia o Armenia.

Gráfico 2.2. Clasificación de los países según su orientación democrática y su orientación militarista

| Orientación democrática | Orientación militarista | | | | Total | |
|-------------------------|---|---|--|---|--|----|
| | 0 Bajo | 1 Medio | 2 Alto | | | |
| 2 Alto | Austria Chipre R. Dominicana Alemania Islandia Irlanda Luxemburgo Malta | Países Bajos España Suecia Suiza Trinidad y Tobago Uruguay | Canadá Dinamarca Finlandia Italia Nueva Zelanda Noruega Tanzania | Australia Ghana Indonesia Estados Unidos | 25 | |
| 1 Medio | Albania Andorra Argentina Bélgica Chile Rep. Checa Etiopía Estonia Hungria Japón | Letonia Lituania México Nigeria Perú Portugal Eslovenia Sudáfrica Venezuela | Bangladés Croacia Francia Georgia Hong Kong Irak Mali Marruecos | Polonia Puerto Rico Eslovaquia Uganda Egipto Reino Unido Burkina Faso Zambia | Azerbaiyán Bosnia-Herzegovina China Taiwán India Jordania Corea del Sur Singapur Vietnam | 44 |
| 0 Bajo | El Salvador Guatemala Kirguistán Moldavia Montenegro Rumania Serbia | | Brasil Bulgaria Bielorrusia Irán Israel Malasia Filipinas | Fed. Rusa Ruanda Zimbabue Tailandia Turquía Ucrania Macedonia | Armenia | 22 |
| Total | 40 | | 37 | 14 | 91 | |

Los resultados obtenidos sugieren, por tanto, que dos de las dimensiones que se han medido, la orientación democrática y la orientación militarista, son independientes entre sí, es decir, que el hecho de que en un país predomine o no la orientación democrática no determina en absoluto su mayor o menor orientación militarista, lo cual favorece precisamente que se utilicen ambas dimensiones, independientes entre sí, para sobre la base de ambas construir un índice de propensión al conflicto. La hipótesis que se pretendería verificar es que los países con una orientación democrática baja y una orientación militarista alta mostrarán una mayor propensión al conflicto que los países con una alta orientación democrática y una alta orientación militarista, partiendo del supuesto de que los países con una alta orientación democrática, aunque tengan una alta orientación militarista, no representan tanto peligro para la paz internacional, porque su orientación militarista se puede ver atemperada y controlada precisamente por su alta orientación democrática.

Para verificar esta hipótesis se ha construido el Índice de Propensión al Conflicto mediante la combinación de los dos indicadores de orientación democrática y orientación militarista, dando un valor de 2 a los países con una orientación democrática baja y media y una orientación militarista alta; un valor de 1 a los países con una orientación democrática alta y una orientación militarista alta, así como a los países con una orientación democrática baja y media y una orientación militarista media; y un valor de 0 a los países con un orientación militarista baja y a los que muestran una orientación militarista media y una orientación democrática alta. En el anexo VIII se puede ver la clasificación de los 91 países analizados según su propensión al conflicto (alta, media y baja).

Sin embargo, este Índice de Propensión al Conflicto no toma en cuenta un factor que, en nuestra opinión, sigue teniendo una gran importancia en el peso e importancia de un país en el ámbito internacional, su población, que le proporciona un peso demográfico que se manifiesta no solo en su dimensión militar (p. ej., la dimensión de sus Fuerzas Armadas), sino como productores y consumidores de recursos propios y ajenos en la dimensión económica. Por ello, se ha calculado un segundo Índice de Propensión al Conflicto combinando el anterior con la población del país en 2011. El IPC-1 tenía tres valores (3 = alta, 2 = media y 1 = baja), y el peso demográfico ha servido como factor de ponderación mediante la asignación de otros tres valores (2 = población superior a 50 millones de habitantes en 2011, 1 = población entre 10 y 49 millones de habitantes, y 0 = población inferior a los 10 millones de habitantes). El resultado ha sido que el IPC-2 tiene cuatro categorías: 4 = propensión alta, 3 = propensión media alta, 2 = propensión media baja, y 1 = propensión baja⁽¹²⁾. La clasificación de los países con este nuevo índice se muestra en el anexo IX.

Debe recordarse que todas las clasificaciones que aquí se han ofrecido son por categorías, no son ordenaciones por rangos país por país, de manera que todos los países clasificados como con una propensión al conflicto alta tienen el mismo valor, y el orden en el que están relacionados dentro de cada categoría es solo alfabético. La comparación entre las dos distribuciones de los Índices de Propensión al Conflicto muestra solo cinco países en ambas distribuciones, lo que demuestra que la introducción de la variable «población en 2011» era posiblemente necesaria, puesto que ha incorporado a la lista de países con mayor propensión al conflicto a países como Bangladés, Brasil, Egipto, Estados Unidos, Federación Rusa, Indonesia, Irán y Reino Unido, entre otros, cuya población potencia el valor de su primer Índice de Propensión al Conflicto, mientras que Azerbaiyán, Armenia, Bosnia-Herzegovina, Jordania y Singapur pierden en su valoración como países de alta propensión al conflicto precisamente por tener una población relativamente pequeña por comparación con los países de mayor población, lo que les limita su capacidad para provocar conflictos internacionales (aunque ello no limita su capacidad para provocar

⁽¹²⁾ En realidad, tres países obtuvieron un valor de 5: Corea del Norte, China e India, pero se han agrupado en la categoría 4 debido a ser solamente tres países.

conflictos intranacionales). A partir de este momento cuando se habla del Índice de Propensión al Conflicto se está haciendo referencia al IPC-2, es decir, al construido tomando en consideración el tamaño de la población del país.

Tabla 2.4. Países con mayor índice de propensión al conflicto según dos índices diferentes

| | IPC-1 | | IPC-2 |
|--------------------|-------|-----------------|-------|
| Azerbaiyán | Alta | Bangladés | Alta |
| Armenia | Alta | Brasil | Alta |
| Bosnia-Herzegovina | Alta | China | Alta |
| China | Alta | Corea del Sur | Alta |
| Corea del Sur | Alta | Egipto | Alta |
| India | Alta | Estados Unidos | Alta |
| Jordania | Alta | Federación Rusa | Alta |
| Singapur | Alta | Filipinas | Alta |
| Taiwán | Alta | Francia | Alta |
| Vietnam | Alta | India | Alta |
| | | Indonesia | Alta |
| | | Irán | Alta |
| | | Reino Unido | Alta |
| | | Tailandia | Alta |
| | | Taiwán | Alta |
| | | Turquía | Alta |
| | | Vietnam | Alta |

Una segunda precisión que debe explicitarse aquí es que el Índice de Propensión al Conflicto sugiere que los países con un valor alto en dicho índice parecen tener una mayor predisposición a «entrar» en conflictos internacionales, pero sin que ello implique que la «entrada» sea como país provocador del conflicto o como país que intenta solucionar o terminar con un conflicto, pues esas cuestiones implican juicios de valor que no forman parte de la construcción del índice. Una breve mirada a los 17 países con mayor propensión al conflicto, según el IPC-2, pone de manifiesto que algunos países parecen ser más «potencialmente» provocadores de conflictos y que otros podrían ser más proclives a solucionar o terminar conflictos iniciados por otros.

Tabla 2.5. Matriz de correlaciones entre diferentes indicadores

| | Índice DSE | Índice DEMO | Índice MILITAR | Población 2011 | IPC-2 |
|----------------|------------|-------------|----------------|----------------|----------|
| Índice DSE | 1 | 0,523** | -0,099 | -0,225* | -0,320** |
| Índice DEMO | 0,523** | 1 | -0,024 | -0,127 | -0,299** |
| Índice MILITAR | -0,099 | -0,024 | 1 | 0,249* | 0,643** |
| Población 2011 | -0,225* | -0,127 | 0,249* | 1 | 0,812** |
| IPC-2 | -0,320** | -0,299** | 0,643** | 0,812** | 1 |

Para verificar la validez del Índice de Propensión al Conflicto (IPC-2) se han calculado los coeficientes de correlación entre los principales indicadores utilizados para calcularlo. Así, es útil recordar que se ha partido de la construcción de tres índices (desarrollo socioeconómico, orientación democrática y orientación militarista) que han permitido comprobar que parece existir una relación positiva y estadísticamente significativa entre el nivel de desarrollo socioeconómico de un país y su desarrollo democrático (confirmando un hallazgo reiteradamente encontrado en múltiples análisis científico-sociales). Pero se ha comprobado asimismo que no existe una relación entre el nivel de desarrollo socioeconómico y la orientación militarista, o entre la orientación democrática y la orientación militarista, lo cual es muy útil a los efectos de esta investigación, puesto que sugiere que la dimensión «orientación militarista» es independiente de las otras dos dimensiones examinadas. A partir de estos datos, y precisamente por la independencia entre las orientaciones democrática y militarista se ha construido un primer índice de propensión al conflicto combinando los índices de ambas orientaciones, para finalmente añadir el tamaño de la población de cada país con el fin de construir el Índice de Propensión al Conflicto (IPC-2). Y, finalmente, la matriz de correlaciones sugiere que la propensión al conflicto es mayor cuanto mayor es la orientación militarista de un país y cuanto mayor es su población, pero es menor cuanto mayor es la orientación democrática y su desarrollo socioeconómico.

Tabla 6. Porcentaje medio de respuesta para cada una de las variables citadas, por Índice de Propensión al Conflicto (IPC-2)

| | Índice de Propensión al Conflicto-2 | | | |
|-------------------------|-------------------------------------|------------|------------|------|
| | Bajo | Medio-bajo | Medio-alto | Alto |
| ISD | 102 | 92 | 92 | 115 |
| Orgullo nacional | 52 | 55 | 64 | 59 |
| Defensa país | 67 | 72 | 73 | 82 |
| Desarme | 16 | 11 | 13 | 20 |
| Confianza en la ONU | 111 | 108 | 110 | 108 |
| ONU debe garantizar paz | 48 | 37 | 44 | 38 |

ISD: Índice de Satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país (% muy o bastante satisfecho menos «poco o nada satisfecho» más 100. Varía de 0 a 200).

Orgullo nacional: % que se siente «muy orgulloso» de ser nacional de su país.

Defensa país: % «dispuesto a defender a su país en caso de guerra».

Desarme: % que «desaprueba mucho o algo el desarme».

Confianza en la ONU: Índice de confianza en la ONU (% que confía mucho o algo menos % que confía poco o nada, más 100. Varía de 0 a 200).

ONU debe garantizar paz: % que contesta que la ONU es la institución que debe garantizar la paz internacional.

Para verificar aún más la validez del Índice de Propensión al Conflicto-2 se ha analizado en qué medida está relacionado con algunas de las variables que no se han utilizado para la construcción de ninguno de los índices, pero que son indicadores de actitudes hacia las Fuerzas Armadas, sobre la democracia o sobre la

defensa nacional. Puede comprobarse así que los países con mayor propensión al conflicto son los más satisfechos con el funcionamiento de la democracia en su país, los más dispuestos a defender a su país en caso de guerra, los más opuestos al desarme y los que menos confían en la ONU. Además, junto con los países de propensión medio-alta al conflicto, son los que muestran mayor orgullo nacional. Por el contrario, los países con más baja propensión al conflicto son los que más confían en la ONU y los que en mayor proporción opinan que la ONU es la institución que debe garantizar la paz internacional. Todos estos resultados, que de alguna forma parecen coherentes con el grado de propensión al conflicto, parecen, por tanto, confirmar la validez del Índice de Propensión al Conflicto 2, sobre todo, cuando se recuerda que las variables que se han utilizado en la tabla 6 no fueron objeto de preguntas en la investigación de gran número de países, por lo que no se han utilizado para la construcción de ningún índice, y, por supuesto, no han sido utilizadas para la construcción del IPC-2.

■ CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Este análisis ha continuado algunos análisis precedentes del autor sobre las interrelaciones entre los cuatro factores del ecosistema social: la población, el medio ambiente, la tecnología y la organización social. Se ha argumentado que el volumen de la población de un país vuelve a tener importancia en la actualidad, porque el armamento ya no es un factor de diferenciación tan grande como lo fue durante las dos grandes guerras mundiales, sobre todo, porque actualmente hay países más y menos desarrollados que están en posesión de armamento nuclear y biológico o químico. Por otra parte, se había ya encontrado que los países diferían bastante entre sí en su disposición a defender a su país en caso de guerra, una disposición que dependía muy directamente del grado de orgullo nacional que mantenían sus ciudadanos. Así, se pudo comprobar que los países anglosajones estaban más dispuestos a defender a su país en caso de guerra, y se sentían orgullosos de ser de su país, en proporciones significativamente mayores que los países de la Europa Occidental (y Japón). Analizando con más detalle las grandes zonas geográfico-culturales que se habían utilizado se pudo comprobar que algunos países, como Marruecos, China, Tailandia, Estados Unidos, Australia y Turquía mostraban proporciones muy altas de ciudadanos dispuestos a defender a su país en caso de guerra, pero no parecía que este indicador lo fuese de potenciales provocadores de conflictos internacionales.

Por eso, en este nuevo análisis se ha partido de buscar unos indicadores de tres grandes dimensiones que parecen tener que ver con la propensión al conflicto: la estructura socioeconómica, la orientación democrática y la orientación militarista. Se ha podido así comprobar la existencia de una fuerte relación (por otra parte ya conocida y ampliamente verificada) entre la estructura socioeconómica de un país y su orientación hacia la democracia (es decir, cuanto más

alto es el nivel socioeconómico de un país, mayor es también su orientación hacia la democracia). Por el contrario, no se ha encontrado una relación entre la estructura socioeconómica y la orientación militarista, ni entre la orientación democrática y la orientación militarista, lo que constituye un resultado muy conveniente, porque la independencia observada entre las dos orientaciones, la democrática y la militarista, ha permitido precisamente combinar ambas para construir un primer Índice de Propensión al Conflicto-1. Ese índice ha permitido diferenciar entre países militaristas democráticos y países militaristas no democráticos. Pero este índice no había tomado en consideración el factor población que, según se ha argumentado, hoy vuelve a ser importante como factor potenciador del riesgo de conflictos. Cuando se toma en consideración el volumen de población para construir el Índice de Propensión al Conflicto-2, se ha obtenido una clasificación que, al menos a primera vista, parece razonable. Diecisiete países parecen ser los más propensos al conflicto, pero hay que subrayar una vez más, propensos algunos a crear conflictos, y propensos otros a solucionarlos o finalizarlos. Esa es una cuestión que solo puede ser resuelta examinando la participación de unos y otros en conflictos, y tiene que ver más con un análisis político que con un análisis científico-sociológico, pues depende de juicios de valor de quien evalúa.

Posiblemente el único país cuya clasificación sorprende en cierta medida es Israel, que siendo un país en el que casi el 80% de su población está dispuesto a defenderle en caso de guerra, estando entre los 34 países con una orientación militarista más alta (tiene una puntuación de 5 sobre un total de 8 puntos, junto con otros 19 países), y estando entre el grupo de países con una propensión media al conflicto según el IPC-1, está clasificado en el grupo de propensión media-baja en el IPC-2. La razón de ello es su pequeña población. Y la razón por la que sorprende ver a Israel en esa posición es porque se trata de un país pequeño pero que cuenta con el apoyo decidido y decisivo de otros países grandes dispuestos a apoyarle en caso de conflicto.

En todo caso, cuando se comparan los cuatro grupos de países según el IPC-2 respecto a algunas otras variables actitudinales no incluidas en los análisis precedentes se pone de manifiesto que los países con mayor propensión al conflicto son los más satisfechos con el funcionamiento de la democracia en su país, los más dispuestos a defender a su país en caso de guerra, los más opuestos al desarme, los que menos confían en la ONU y los que muestran mayor orgullo nacional. Por el contrario, los países con más baja propensión al conflicto son los que más confían en la ONU y los que en mayor proporción opinan que la ONU es la institución que debe garantizar la paz internacional.

Toda investigación da algunas respuestas y abre nuevas preguntas. El reto que provoca esta investigación es la de verificar empíricamente hasta qué punto los países más propensos a participar en conflictos internacionales lo hacen realmente.

■ **ANEXOS**

ANEXO 2.I

Relación de países incluidos en el análisis, y número de entrevistas realizadas en cada uno de ellos entre 1981 y 2005

| PAÍS | N = | PAÍS | N = |
|--------------------|--------|-------------------|---------|
| Albania | 3.533 | Israel | 1.199 |
| Alemania | 11.638 | Italia | 7.897 |
| Andorra | 1.003 | Japón | 5.727 |
| Argentina | 5.368 | Jordania | 2.423 |
| Armenia | 3.500 | Kirguistán | 1.043 |
| Australia | 4.697 | Letonia | 4.622 |
| Austria | 4.492 | Lituania | 4.527 |
| Azerbaiyán | 3.507 | Luxemburgo | 2.821 |
| Bangladés | 3.025 | Macedonia | 3.550 |
| Bélgica | 7.358 | Malasia | 1.201 |
| Bielorrusia | 5.607 | Mali | 1.534 |
| Bosnia-Herzegovina | 1.600 | Malta | 3.362 |
| Brasil | 4.431 | Marruecos | 3.464 |
| Bulgaria | 5.607 | México | 8.827 |
| Burkina Faso | 1.534 | Moldavia | 4.589 |
| Canadá | 7.079 | Montenegro | 1.516 |
| Chile | 4.700 | Nigeria | 5.019 |
| China | 5.515 | Noruega | 5.532 |
| Chipre | 2.050 | Nueva Zelanda | 2.155 |
| Corea del Sur | 5.870 | Países Bajos | 5.845 |
| Croacia | 3.724 | Perú | 4.212 |
| Dinamarca | 4.742 | Polonia | 6.678 |
| Egipto | 6.051 | Portugal | 3.738 |
| El Salvador | 1.254 | Puerto Rico | 1.884 |
| Eslovaquia | 5.537 | Rep. Checa | 7.909 |
| Eslovenia | 5.451 | Rep. Dominicana | 417 |
| España | 12.770 | Rumania | 6.753 |
| Estados Unidos | 8.155 | Ruanda | 1.507 |
| Estonia | 4.552 | Serbia | 1.512 |
| Etiopía | 1.500 | Singapur | 1.512 |
| Federación Rusa | 10.038 | Sudáfrica | 13.255 |
| Filipinas | 2.400 | Suecia | 6.215 |
| Finlandia | 5.764 | Suiza | 5.125 |
| Francia | 6.319 | Tailandia | 1.534 |
| Georgia | 5.008 | Taiwán | 2.007 |
| Ghana | 1.534 | Tanzania | 1.171 |
| Gran Bretaña | 7.346 | Trinidad y Tobago | 1.002 |
| Guatemala | 1.000 | Turquía | 11.274 |
| Hong Kong | 1.252 | Ucrania | 6.513 |
| Hungría | 5.626 | Uganda | 1.002 |
| India | 8.543 | Uruguay | 2.000 |
| Indonesia | 3.019 | Venezuela | 2.400 |
| Irán | 5.199 | Vietnam | 2.495 |
| Irak | 5.026 | Zambia | 1.500 |
| Irlanda | 4.242 | Zimbabue | 1.002 |
| Islandia | 3.405 | TOTAL | 401.462 |

Fuente: Estudios de Valores, EVS y WVS, 1981-2005, Banco de Datos ASEP/JDS, www.jdsurvey.net

ANEXO 2.II
Distribución de los 91 países según los 4 indicadores seleccionados para medir la estructura socioeconómica

| Renta per cápita | | | | | |
|------------------|-------------------|-------|----|----------------------|------|
| | País | Rpc | | País | Rpc |
| 1 | Noruega | 87350 | 47 | México | 8930 |
| 2 | Luxemburgo | 76980 | 48 | Argentina | 8620 |
| 3 | Suiza | 71520 | 49 | Rumania | 7850 |
| 4 | Dinamarca | 59400 | 50 | Malasia | 7760 |
| 5 | Suecia | 50100 | 51 | Montenegro | 6740 |
| 6 | Países Bajos | 49030 | 52 | Bulgaria | 6280 |
| 7 | Finlandia | 47570 | 53 | Sudáfrica | 6090 |
| 8 | Estados Unidos | 47340 | 54 | Bielorrusia | 5950 |
| 9 | Austria | 47030 | 55 | Serbia | 5630 |
| 10 | Australia | 46200 | 56 | Azerbaiyán | 5330 |
| 11 | Bélgica | 45840 | 57 | República Dominicana | 5030 |
| 12 | Canadá | 43250 | 58 | Bosnia-Herzegovina | 4770 |
| 13 | Alemania | 43070 | 59 | Perú | 4700 |
| 14 | Francia | 42370 | 60 | Macedonia | 4570 |
| 15 | Japón | 41850 | 61 | Irán | 4520 |
| 16 | Irlanda | 41820 | 62 | Jordania | 4340 |
| 17 | Andorra | 41750 | 63 | China | 4270 |
| 18 | Singapur | 40070 | 64 | Tailandia | 4150 |
| 19 | Gran Bretaña | 38200 | 65 | Albania | 3960 |
| 20 | Italia | 35700 | 66 | El Salvador | 3380 |
| 21 | Hong Kong | 32780 | 67 | Armenia | 3200 |
| 22 | Islandia | 32640 | 68 | Ucrania | 3000 |
| 23 | España | 31750 | 69 | Marruecos | 2850 |
| 24 | Chipre | 29430 | 70 | Guatemala | 2740 |
| 25 | Nueva Zelanda | 28770 | 71 | Georgia | 2690 |
| 26 | Israel | 27180 | 72 | Indonesia | 2500 |
| 27 | Eslovenia | 23900 | 73 | Egipto | 2420 |
| 28 | Portugal | 21870 | 74 | Irak | 2340 |
| 29 | Corea del Sur | 19890 | 75 | Filipinas | 2060 |
| 30 | Malta | 19130 | 76 | Moldavia | 1810 |
| 31 | República Checa | 17890 | 77 | India | 1270 |
| 32 | Eslovaquia | 16840 | 78 | Ghana | 1250 |
| 33 | Puerto Rico | 15500 | 79 | Nigeria | 1230 |
| 34 | Trinidad y Tobago | 15380 | 80 | Vietnam | 1160 |
| 35 | Estonia | 14460 | 81 | Zambia | 1070 |
| 36 | Croacia | 13890 | 82 | Kirguistán | 830 |
| 37 | Hungría | 12860 | 83 | Bangladés | 700 |
| 38 | Polonia | 12440 | 84 | Mali | 600 |
| 39 | Letonia | 11640 | 85 | Burkina Faso | 550 |
| 40 | Venezuela | 11590 | 86 | Tanzania | 540 |
| 41 | Lituania | 11510 | 87 | Ruanda | 520 |
| 42 | Uruguay | 10230 | 88 | Uganda | 500 |
| 43 | Chile | 10120 | 89 | Zimbabue | 460 |
| 44 | Federación Rusa | 9900 | 90 | Etiopía | 390 |
| 45 | Turquía | 9890 | 91 | Taiwán | |
| 46 | Brasil | 9390 | | | |

| Índice de Desarrollo Humano | | | | | |
|-----------------------------|-----------------|-----|----|----------------------|-----|
| | País | IDH | | País | IDH |
| 1 | Noruega | 943 | 47 | Malasia | 761 |
| 2 | Australia | 929 | 48 | Trinidad y Tobago | 760 |
| 3 | Estados Unidos | 910 | 49 | Bielorrusia | 756 |
| 4 | Países Bajos | 910 | 50 | Federación Rusa | 755 |
| 5 | Canadá | 908 | 51 | Albania | 739 |
| 6 | Irlanda | 908 | 52 | Venezuela | 735 |
| 7 | Nueva Zelanda | 908 | 53 | Bosnia-Herzegovina | 733 |
| 8 | Alemania | 905 | 54 | Georgia | 733 |
| 9 | Suecia | 904 | 55 | Ucrania | 729 |
| 10 | Suiza | 903 | 56 | Macedonia | 728 |
| 11 | Japón | 901 | 57 | Perú | 725 |
| 12 | Hong Kong | 898 | 58 | Brasil | 718 |
| 13 | Islandia | 898 | 59 | Armenia | 716 |
| 14 | Corea del Sur | 897 | 60 | Irán | 707 |
| 15 | Dinamarca | 895 | 61 | Azerbaiyán | 700 |
| 16 | Israel | 888 | 62 | Turquía | 699 |
| 17 | Bélgica | 886 | 63 | Jordania | 698 |
| 18 | Austria | 885 | 64 | República Dominicana | 689 |
| 19 | Eslovenia | 884 | 65 | China | 687 |
| 20 | Francia | 884 | 66 | Tailandia | 682 |
| 21 | Finlandia | 882 | 67 | El Salvador | 674 |
| 22 | España | 878 | 68 | Moldavia | 649 |
| 23 | Italia | 874 | 69 | Egipto | 644 |
| 24 | Luxemburgo | 867 | 70 | Filipinas | 644 |
| 25 | Singapur | 866 | 71 | Sudáfrica | 619 |
| 26 | República Checa | 865 | 72 | Indonesia | 617 |
| 27 | Gran Bretaña | 863 | 73 | Kirguistán | 615 |
| 28 | Chipre | 840 | 74 | Vietnam | 593 |
| 29 | Andorra | 838 | 75 | Marruecos | 582 |
| 30 | Estonia | 835 | 76 | Guatemala | 574 |
| 31 | Eslovaquia | 834 | 77 | Irak | 573 |
| 32 | Malta | 832 | 78 | India | 547 |
| 33 | Hungría | 816 | 79 | Ghana | 541 |
| 34 | Polonia | 813 | 80 | Bangladés | 500 |
| 35 | Lituania | 810 | 81 | Tanzania | 466 |
| 36 | Portugal | 809 | 82 | Nigeria | 459 |
| 37 | Chile | 805 | 83 | Uganda | 446 |
| 38 | Letonia | 805 | 84 | Zambia | 430 |
| 39 | Argentina | 797 | 85 | Ruanda | 429 |
| 40 | Croacia | 796 | 86 | Zimbabue | 376 |
| 41 | Uruguay | 783 | 87 | Etiopía | 363 |
| 42 | Rumania | 781 | 88 | Mali | 359 |
| 43 | Bulgaria | 771 | 89 | Burkina Faso | 331 |
| 44 | Montenegro | 771 | 90 | Puerto Rico | |
| 45 | México | 770 | 91 | Taiwán | |
| 46 | Serbia | 766 | | | |

| Saldo migratorio | | | | | |
|------------------|--------------------|-------|----|----------------------|------|
| | País | SM | | País | SM |
| 1 | Alemania | 102,0 | 47 | Japón | 10,0 |
| 2 | Luxemburgo | 11,5 | 48 | Macedonia | 10,0 |
| 3 | Singapur | 11,3 | 49 | Montenegro | 10,0 |
| 4 | Noruega | 10,9 | 50 | Nigeria | 10,0 |
| 5 | Australia | 10,8 | 51 | Polonia | 10,0 |
| 6 | Suiza | 10,8 | 52 | Rumania | 10,0 |
| 7 | Canadá | 10,7 | 53 | Ruanda | 10,0 |
| 8 | Bélgica | 10,6 | 54 | Serbia | 10,0 |
| 9 | Chipre | 10,6 | 55 | Ucrania | 10,0 |
| 10 | Italia | 10,6 | 56 | Zimbabue | 10,0 |
| 11 | Suecia | 10,5 | 57 | Argentina | 9,9 |
| 12 | Andorra | 10,4 | 58 | Burkina Faso | 9,9 |
| 13 | Dinamarca | 10,4 | 59 | Croacia | 9,9 |
| 14 | Austria | 10,3 | 60 | Egipto | 9,9 |
| 15 | Estados Unidos | 10,3 | 61 | Etiopía | 9,9 |
| 16 | Finlandia | 10,3 | 62 | Indonesia | 9,9 |
| 17 | Hong Kong | 10,3 | 63 | Malta | 9,9 |
| 18 | Gran Bretaña | 10,2 | 64 | Moldavia | 9,9 |
| 19 | Israel | 10,2 | 65 | Tanzania | 9,9 |
| 20 | Nueva Zelanda | 10,2 | 66 | Uganda | 9,9 |
| 21 | Países Bajos | 10,2 | 67 | Uruguay | 9,9 |
| 22 | Bielorrusia | 10,1 | 68 | Venezuela | 9,9 |
| 23 | Corea del Sur | 10,1 | 69 | Vietnam | 9,9 |
| 24 | Eslovaquia | 10,1 | 70 | Zambia | 9,9 |
| 25 | España | 10,1 | 71 | Guatemala | 9,8 |
| 26 | Federación Rusa | 10,1 | 72 | Albania | 9,7 |
| 27 | Francia | 10,1 | 73 | Bangladés | 9,7 |
| 28 | Hungría | 10,1 | 74 | Bulgaria | 9,7 |
| 29 | Malasia | 10,1 | 75 | Filipinas | 9,7 |
| 30 | Portugal | 10,1 | 76 | Marruecos | 9,7 |
| 31 | República Checa | 10,1 | 77 | México | 9,7 |
| 32 | Tailandia | 10,1 | 78 | República Dominicana | 9,7 |
| 33 | Taiwán | 10,1 | 79 | Trinidad y Tobago | 9,7 |
| 34 | Turquía | 10,1 | 80 | Jordania | 9,6 |
| 35 | Sudáfrica | 10,0 | 81 | Letonia | 9,6 |
| 36 | Azerbaiyán | 10,0 | 82 | Perú | 9,6 |
| 37 | Bosnia-Herzegovina | 10,0 | 83 | Kirguistán | 9,5 |
| 38 | Brasil | 10,0 | 84 | Mali | 9,5 |
| 39 | Chile | 10,0 | 85 | Georgia | 9,4 |
| 40 | China | 10,0 | 86 | Islandia | 9,3 |
| 41 | Eslovenia | 10,0 | 87 | El Salvador | 9,2 |
| 42 | Estonia | 10,0 | 88 | Irlanda | 9,2 |
| 43 | Ghana | 10,0 | 89 | Puerto Rico | 9,2 |
| 44 | India | 10,0 | 90 | Armenia | 8,7 |
| 45 | Irak | 10,0 | 91 | Lituania | 7,6 |
| 46 | Irán | 10,0 | | | |

| Índice de corrupción (transparencia internacional) | | | | | |
|--|-----------------|-------|----|----------------------|-------|
| | País | Tr In | | País | Tr In |
| 1 | Nueva Zelanda | 0,5 | 47 | Eslovaquia | 6 |
| 2 | Dinamarca | 0,6 | 48 | Ghana | 6,1 |
| 3 | Finlandia | 0,6 | 49 | Italia | 6,1 |
| 4 | Suecia | 0,7 | 50 | Macedonia | 6,1 |
| 5 | Singapur | 0,8 | 51 | Brasil | 6,2 |
| 6 | Noruega | 1 | 52 | China | 6,4 |
| 7 | Países Bajos | 1,1 | 53 | Rumania | 6,4 |
| 8 | Australia | 1,2 | 54 | El Salvador | 6,6 |
| 9 | Suiza | 1,2 | 55 | Marruecos | 6,6 |
| 10 | Canadá | 1,3 | 56 | Perú | 6,6 |
| 11 | Luxemburgo | 1,5 | 57 | Tailandia | 6,6 |
| 12 | Hong Kong | 1,6 | 58 | Bulgaria | 6,7 |
| 13 | Islandia | 1,7 | 59 | Serbia | 6,7 |
| 14 | Alemania | 2 | 60 | Bosnia-Herzegovina | 6,8 |
| 15 | Japón | 2 | 61 | Trinidad y Tobago | 6,8 |
| 16 | Austria | 2,2 | 62 | Zambia | 6,8 |
| 17 | Gran Bretaña | 2,2 | 63 | Albania | 6,9 |
| 18 | Bélgica | 2,5 | 64 | India | 6,9 |
| 19 | Irlanda | 2,5 | 65 | Argentina | 7 |
| 20 | Chile | 2,8 | 66 | Indonesia | 7 |
| 21 | Estados Unidos | 2,9 | 67 | México | 7 |
| 22 | Francia | 3 | 68 | Tanzania | 7 |
| 23 | Uruguay | 3 | 69 | Burkina Faso | 7 |
| 24 | Estonia | 3,6 | 70 | Moldavia | 7,1 |
| 25 | Chipre | 3,7 | 71 | Vietnam | 7,1 |
| 26 | España | 3,8 | 72 | Egipto | 7,1 |
| 27 | Taiwán | 3,9 | 73 | Mali | 7,2 |
| 28 | Portugal | 3,9 | 74 | Bangladés | 7,3 |
| 29 | Eslovenia | 4,1 | 75 | Etiopía | 7,3 |
| 30 | Israel | 4,2 | 76 | Guatemala | 7,3 |
| 31 | Malta | 4,4 | 77 | Irán | 7,3 |
| 32 | Puerto Rico | 4,4 | 78 | Armenia | 7,4 |
| 33 | Polonia | 4,5 | 79 | República Dominicana | 7,4 |
| 34 | Corea del Sur | 4,6 | 80 | Filipinas | 7,4 |
| 35 | Ruanda | 5 | 81 | Azerbaiyán | 7,6 |
| 36 | Lituania | 5,2 | 82 | Bielorrusia | 7,6 |
| 37 | Hungría | 5,4 | 83 | Nigeria | 7,6 |
| 38 | Jordania | 5,5 | 84 | Federación Rusa | 7,6 |
| 39 | República Checa | 5,6 | 85 | Uganda | 7,6 |
| 40 | Malasia | 5,7 | 86 | Ucrania | 7,7 |
| 41 | Letonia | 5,8 | 87 | Zimbabue | 7,8 |
| 42 | Turquía | 5,8 | 88 | Kirguistán | 7,9 |
| 43 | Georgia | 5,9 | 89 | Venezuela | 8,1 |
| 44 | Sudáfrica | 5,9 | 90 | Irak | 8,2 |
| 45 | Croacia | 6 | 91 | Andorra | |
| 46 | Montenegro | 6 | | | |

ANEXO 2.III
Índice de Desarrollo Socioeconómico (DSE)

| | | | | | |
|----------------|----|--------------------|---|-----------------|---|
| Australia | 10 | Andorra | 6 | Perú | 4 |
| Bélgica | 10 | Brasil | 6 | Tailandia | 4 |
| Canadá | 10 | Eslovaquia | 6 | Ucrania | 4 |
| Luxemburgo | 10 | Hungría | 6 | Venezuela | 4 |
| Noruega | 10 | Malasia | 6 | Armenia | 3 |
| Singapur | 10 | Montenegro | 6 | El Salvador | 3 |
| Suecia | 10 | Polonia | 6 | Irak | 3 |
| Suiza | 10 | Rumania | 6 | Jordania | 3 |
| Alemania | 9 | Serbia | 6 | Marruecos | 3 |
| Austria | 9 | Uruguay | 6 | Puerto Rico | 3 |
| Chipre | 9 | Sudáfrica | 5 | Rep. Dominicana | 3 |
| Dinamarca | 9 | Azerbaiyán | 5 | Taiwán | 3 |
| España | 9 | Bielorrusia | 5 | Egipto | 2 |
| Estados Unidos | 9 | Bosnia-Herzegovina | 5 | Filipinas | 2 |
| Finlandia | 9 | Bulgaria | 5 | Guatemala | 2 |
| Francia | 9 | Croacia | 5 | Indonesia | 2 |
| Hong Kong | 9 | Federación Rusa | 5 | Moldavia | 2 |
| Italia | 9 | Letonia | 5 | Nigeria | 2 |
| Japón | 9 | Lituania | 5 | Ruanda | 2 |
| Nueva Zelanda | 9 | Macedonia | 5 | Vietnam | 2 |
| Países Bajos | 9 | Malta | 5 | Zambia | 2 |
| Reino Unido | 9 | Trinidad y Tobago | 5 | Bangladés | 1 |
| Irlanda | 8 | Turquía | 5 | Kirguistán | 1 |
| Islandia | 8 | Albania | 4 | Zimbabue | 1 |
| Israel | 8 | Argentina | 4 | Burkina Faso | 0 |
| Chile | 7 | China | 4 | Etiopía | 0 |
| Corea del Sur | 7 | Georgia | 4 | Mali | 0 |
| Eslovenia | 7 | Ghana | 4 | Tanzania | 0 |
| Estonia | 7 | India | 4 | Uganda | 0 |
| Portugal | 7 | Irán | 4 | | |
| Rep. Checa | 7 | México | 4 | | |

| | 3 | 2 | 1 | 0 |
|--------------------------------|---------------|--------------|-------------|----------|
| Saldo migratorio | - | 10,5-11,5 | 10,0-10,4 | Resto |
| Renta per | 25.000-90.000 | 5.000-24.900 | 1.000-4.900 | Resto |
| I. Desarrollo Humano | 850-950 | 700-840 | 500-699 | Resto |
| I. Transparencia Internacional | - | 0,5-4,0 | 4,1-6,9 | Resto |

| | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | TOTAL |
|--------------|----------|----------|----------|----------|-----------|-----------|-----------|----------|----------|-----------|-----------|--------------|
| TOTAL | 5 | 3 | 9 | 8 | 12 | 13 | 10 | 6 | 3 | 14 | 8 | 91 |

ANEXO 2.IV
Distribución de los 91 países según los 4 indicadores seleccionados para medir la orientación democrática

| Aceptación de un gobierno basado en un líder fuerte | | | | | |
|---|--------------------|--------------|----|----------------------|--------------|
| | País | Líder fuerte | | País | Líder fuerte |
| 1 | Tailandia | 141 | 47 | Irlanda | 65 |
| 2 | Moldavia | 137 | 48 | Francia | 64 |
| 3 | Macedonia | 135 | 49 | Etiopía | 64 |
| 4 | Rumania | 131 | 50 | Uganda | 64 |
| 5 | Serbia | 131 | 51 | Jordania | 63 |
| 6 | Filipinas | 128 | 52 | Chipre | 63 |
| 7 | Brasil | 124 | 53 | Japón | 63 |
| 8 | Kirguistán | 121 | 54 | Puerto Rico | 61 |
| 9 | Malasia | 120 | 55 | República Dominicana | 60 |
| 10 | Mali | 120 | 56 | Gran Bretaña | 59 |
| 11 | India | 119 | 57 | Estonia | 59 |
| 12 | Turquía | 119 | 58 | Estados Unidos | 58 |
| 13 | Guatemala | 117 | 59 | España | 58 |
| 14 | Irán | 116 | 60 | Zimbabue | 57 |
| 15 | El Salvador | 116 | 61 | Marruecos | 57 |
| 16 | Georgia | 116 | 62 | Malta | 54 |
| 17 | Bulgaria | 116 | 63 | Croacia | 54 |
| 18 | Ucrania | 116 | 64 | Polonia | 53 |
| 19 | Bielorrusia | 112 | 65 | Suiza | 51 |
| 20 | Letonia | 111 | 66 | Eslovenia | 51 |
| 21 | Lituania | 110 | 67 | Hungría | 50 |
| 22 | Federación Rusa | 105 | 68 | Indonesia | 50 |
| 23 | Taiwán | 102 | 69 | Canadá | 49 |
| 24 | Montenegro | 102 | 70 | Australia | 49 |
| 25 | Armenia | 101 | 71 | Irak | 48 |
| 26 | México | 99 | 72 | Finlandia | 48 |
| 27 | Burkina Faso | 97 | 73 | República Checa | 47 |
| 28 | Vietnam | 96 | 74 | Singapur | 46 |
| 29 | Portugal | 95 | 75 | Ghana | 46 |
| 30 | Bosnia-Herzegovina | 87 | 76 | Nueva Zelanda | 44 |
| 31 | Perú | 83 | 77 | Suecia | 44 |
| 32 | Luxemburgo | 82 | 78 | Austria | 43 |
| 33 | Sudáfrica | 80 | 79 | Eslovaquia | 41 |
| 34 | Venezuela | 79 | 80 | Alemania | 38 |
| 35 | Nigeria | 78 | 81 | Italia | 35 |
| 36 | Chile | 77 | 82 | Azerbaiyán | 35 |
| 37 | Argentina | 77 | 83 | Noruega | 33 |
| 38 | Zambia | 76 | 84 | Dinamarca | 32 |
| 39 | Países Bajos | 76 | 85 | Bangladés | 29 |
| 40 | China | 74 | 86 | Egipto | 27 |
| 41 | Corea del Sur | 73 | 87 | Islandia | 27 |
| 42 | Bélgica | 72 | 88 | Andorra | 20 |
| 43 | Albania | 71 | 89 | Tanzania | 8 |
| 44 | Trinidad y Tobago | 71 | 90 | Israel | |
| 45 | Uruguay | 70 | 91 | Ruanda | |
| 46 | Hong Kong | 66 | | | |

| Aceptación de un gobierno de expertos | | | | | |
|---------------------------------------|--------------------|----------|----|----------------------|----------|
| | País | Expertos | | País | Expertos |
| 1 | Serbia | 171 | 47 | Corea del Sur | 114 |
| 2 | Hungría | 165 | 48 | Georgia | 113 |
| 3 | Croacia | 164 | 49 | Armenia | 113 |
| 4 | Eslovaquia | 164 | 50 | Portugal | 112 |
| 5 | Albania | 159 | 51 | Finlandia | 112 |
| 6 | Brasil | 158 | 52 | Estonia | 111 |
| 7 | Eslovenia | 156 | 53 | Japón | 111 |
| 8 | Polonia | 156 | 54 | Sudáfrica | 109 |
| 9 | Jordania | 155 | 55 | Islandia | 108 |
| 10 | Bosnia-Herzegovina | 153 | 56 | Ucrania | 108 |
| 11 | Bangladés | 150 | 57 | Federación Rusa | 107 |
| 12 | Egipto | 149 | 58 | Lituania | 106 |
| 13 | Bulgaria | 147 | 59 | Irán | 105 |
| 14 | Montenegro | 146 | 60 | Chile | 104 |
| 15 | Malasia | 146 | 61 | Argentina | 103 |
| 16 | Macedonia | 145 | 62 | Gran Bretaña | 103 |
| 17 | Guatemala | 139 | 63 | España | 102 |
| 18 | Nigeria | 139 | 64 | Francia | 102 |
| 19 | Irak | 138 | 65 | Trinidad y Tobago | 99 |
| 20 | Marruecos | 136 | 66 | República Dominicana | 99 |
| 21 | Rumania | 136 | 67 | Italia | 98 |
| 22 | Mali | 135 | 68 | Indonesia | 96 |
| 23 | República Checa | 133 | 69 | Países Bajos | 96 |
| 24 | El Salvador | 133 | 70 | Luxemburgo | 95 |
| 25 | Zimbabue | 132 | 71 | Puerto Rico | 93 |
| 26 | Burkina Faso | 131 | 72 | China | 92 |
| 27 | Kirguistán | 131 | 73 | Chipre | 89 |
| 28 | Moldavia | 131 | 74 | Suiza | 89 |
| 29 | Turquía | 129 | 75 | Uruguay | 88 |
| 30 | Andorra | 127 | 76 | Australia | 88 |
| 31 | Etiopía | 127 | 77 | Canadá | 87 |
| 32 | Filipinas | 126 | 78 | Irlanda | 87 |
| 33 | Tailandia | 126 | 79 | Nueva Zelanda | 86 |
| 34 | Taiwán | 125 | 80 | Estados Unidos | 84 |
| 35 | India | 125 | 81 | Malta | 83 |
| 36 | Bielorrusia | 123 | 82 | Singapur | 80 |
| 37 | Letonia | 122 | 83 | Suecia | 78 |
| 38 | México | 122 | 84 | Uganda | 73 |
| 39 | Alemania | 121 | 85 | Noruega | 70 |
| 40 | Perú | 121 | 86 | Hong Kong | 66 |
| 41 | Vietnam | 120 | 87 | Tanzania | 61 |
| 42 | Venezuela | 118 | 88 | Dinamarca | 60 |
| 43 | Austria | 117 | 89 | Azerbaiyán | 55 |
| 44 | Bélgica | 117 | 90 | Israel | |
| 45 | Ghana | 117 | 91 | Ruanda | |
| 46 | Zambia | 115 | | | |

| Índice de Desarrollo Democrático (Freedom House) | | | | | |
|--|----------------------|---------------|----|--------------------|---------------|
| | País | Freedom House | | País | Freedom House |
| 1 | Andorra | 12 | 47 | México | 10 |
| 2 | Australia | 12 | 48 | Rumania | 10 |
| 3 | Austria | 12 | 49 | El Salvador | 9 |
| 4 | Bélgica | 12 | 50 | India | 9 |
| 5 | Canadá | 12 | 51 | Indonesia | 9 |
| 6 | Chile | 12 | 52 | Montenegro | 9 |
| 7 | Taiwán | 12 | 53 | Perú | 9 |
| 8 | Chipre | 12 | 54 | Serbia | 9 |
| 9 | República Checa | 12 | 55 | Trinidad y Tobago | 9 |
| 10 | Dinamarca | 12 | 56 | Ucrania | 9 |
| 11 | Estonia | 12 | 57 | Albania | 8 |
| 12 | Finlandia | 12 | 58 | Georgia | 8 |
| 13 | Francia | 12 | 59 | Filipinas | 8 |
| 14 | Alemania | 12 | 60 | Tailandia | 8 |
| 15 | Hungría | 12 | 61 | Turquía | 8 |
| 16 | Islandia | 12 | 62 | Macedonia | 8 |
| 17 | Irlanda | 12 | 63 | Bosnia-Herzegovina | 7 |
| 18 | Italia | 12 | 64 | Moldavia | 7 |
| 19 | Letonia | 12 | 65 | Tanzania | 7 |
| 20 | Lituania | 12 | 66 | Bangladés | 6 |
| 21 | Luxemburgo | 12 | 67 | Guatemala | 6 |
| 22 | Malta | 12 | 68 | Malasia | 6 |
| 23 | Países Bajos | 12 | 69 | Nigeria | 6 |
| 24 | Nueva Zelanda | 12 | 70 | Burkina Faso | 6 |
| 25 | Noruega | 12 | 71 | Venezuela | 6 |
| 26 | Polonia | 12 | 72 | Zambia | 6 |
| 27 | Portugal | 12 | 73 | Armenia | 5 |
| 28 | Eslovaquia | 12 | 74 | Jordania | 5 |
| 29 | Eslovenia | 12 | 75 | Kirguistán | 5 |
| 30 | España | 12 | 76 | Marruecos | 5 |
| 31 | Suecia | 12 | 77 | Singapur | 5 |
| 32 | Suiza | 12 | 78 | Uganda | 5 |
| 33 | Gran Bretaña | 12 | 79 | Etiopía | 4 |
| 34 | Estados Unidos | 12 | 80 | Azerbaiyán | 3 |
| 35 | Uruguay | 12 | 81 | Irak | 3 |
| 36 | Bulgaria | 11 | 82 | Federación Rusa | 3 |
| 37 | Ghana | 11 | 83 | Ruanda | 3 |
| 38 | Israel | 11 | 84 | Egipto | 3 |
| 39 | Japón | 11 | 85 | Irán | 2 |
| 40 | Corea del Sur | 11 | 86 | Vietnam | 2 |
| 41 | Sudáfrica | 11 | 87 | Bielorrusia | 1 |
| 42 | Argentina | 10 | 88 | China | 1 |
| 43 | Brasil | 10 | 89 | Zimbabue | 1 |
| 44 | Croacia | 10 | 90 | Hong Kong | |
| 45 | República Dominicana | 10 | 91 | Puerto Rico | |
| 46 | Mali | 10 | | | |

| Preferencia por un sistema político democrático | | | | | |
|---|----------------------|----------------------------|----|-----------------|----------------------------|
| | País | Sistema Democrático | | País | Sistema Democrático |
| 1 | Ghana | 84 | 47 | Tailandia | 45 |
| 2 | Dinamarca | 80 | 48 | Turquía | 45 |
| 3 | Etiopía | 77 | 49 | Perú | 45 |
| 4 | Tanzania | 75 | 50 | Gran Bretaña | 45 |
| 5 | Egipto | 71 | 51 | Malasia | 44 |
| 6 | Chipre | 71 | 52 | Macedonia | 42 |
| 7 | República Dominicana | 69 | 53 | Rumania | 42 |
| 8 | Bangladés | 68 | 54 | Irlanda | 40 |
| 9 | Nigeria | 68 | 55 | Países Bajos | 40 |
| 10 | Noruega | 68 | 56 | India | 39 |
| 11 | Burkina Faso | 68 | 57 | Irán | 37 |
| 12 | Suecia | 67 | 58 | Eslovenia | 37 |
| 13 | Zambia | 65 | 59 | Montenegro | 37 |
| 14 | Islandia | 64 | 60 | Finlandia | 37 |
| 15 | Puerto Rico | 63 | 61 | República Checa | 36 |
| 16 | Marruecos | 60 | 62 | Singapur | 35 |
| 17 | Trinidad y Tobago | 59 | 63 | Japón | 35 |
| 18 | Italia | 58 | 64 | Chile | 35 |
| 19 | Albania | 57 | 65 | Armenia | 33 |
| 20 | Venezuela | 56 | 66 | Hungría | 33 |
| 21 | Austria | 55 | 67 | Portugal | 32 |
| 22 | Jordania | 55 | 68 | Eslovaquia | 30 |
| 23 | Bosnia-Herzegovina | 55 | 69 | Azerbaiyán | 30 |
| 24 | Mali | 54 | 70 | Corea del Sur | 30 |
| 25 | Suiza | 54 | 71 | Taiwán | 29 |
| 26 | Malta | 53 | 72 | Serbia | 29 |
| 27 | Australia | 53 | 73 | Bulgaria | 28 |
| 28 | Vietnam | 51 | 74 | Brasil | 28 |
| 29 | Indonesia | 51 | 75 | Filipinas | 27 |
| 30 | Canadá | 50 | 76 | Moldavia | 27 |
| 31 | España | 50 | 77 | Guatemala | 27 |
| 32 | Nueva Zelanda | 49 | 78 | México | 25 |
| 33 | Francia | 49 | 79 | Kirguistán | 25 |
| 34 | Estados Unidos | 49 | 80 | El Salvador | 24 |
| 35 | Uganda | 49 | 81 | Estonia | 23 |
| 36 | Irak | 48 | 82 | Polonia | 21 |
| 37 | Croacia | 48 | 83 | Bielorrusia | 21 |
| 38 | Alemania | 48 | 84 | Lituania | 20 |
| 39 | Andorra | 48 | 85 | China | 19 |
| 40 | Luxemburgo | 48 | 86 | Ucrania | 17 |
| 41 | Uruguay | 48 | 87 | Letonia | 16 |
| 42 | Zimbabue | 48 | 88 | Federación Rusa | 11 |
| 43 | Sudáfrica | 46 | 89 | Hong Kong | 10 |
| 44 | Bélgica | 46 | 90 | Israel | |
| 45 | Argentina | 45 | 91 | Ruanda | |
| 46 | Georgia | 45 | | | |

ANEXO 2.V
Índice de Orientación Democrática

| | | | | | |
|-------------------|---|--------------------|---|-----------------|---|
| Australia | 8 | Eslovenia | 5 | India | 3 |
| Canadá | 8 | Estonia | 5 | Irak | 3 |
| Dinamarca | 8 | Francia | 5 | Jordania | 3 |
| Italia | 8 | Hungría | 5 | Letonia | 3 |
| Malta | 8 | Polonia | 5 | Lituania | 3 |
| Noruega | 8 | Portugal | 5 | Mali | 3 |
| Suecia | 8 | Puerto Rico | 5 | Marruecos | 3 |
| Suiza | 8 | Reino Unido | 5 | Armenia | 2 |
| Austria | 7 | Rep. Checa | 5 | Bielorrusia | 2 |
| Chipre | 7 | Singapur | 5 | Brasil | 2 |
| Indonesia | 7 | Venezuela | 5 | Bulgaria | 2 |
| Islandia | 7 | Zambia | 5 | El Salvador | 2 |
| Nueva Zelanda | 7 | Sudáfrica | 4 | Filipinas | 2 |
| Tanzania | 7 | Albania | 4 | Guatemala | 2 |
| Alemania | 6 | Argentina | 4 | Irán | 2 |
| España | 6 | Bosnia-Herzegovina | 4 | Macedonia | 2 |
| Estados Unidos | 6 | Burkina Faso | 4 | Malasia | 2 |
| Finlandia | 6 | Corea del Sur | 4 | Moldavia | 2 |
| Ghana | 6 | Croacia | 4 | Montenegro | 2 |
| Irlanda | 6 | Egipto | 4 | Rumania | 2 |
| Luxemburgo | 6 | Japón | 4 | Serbia | 2 |
| Países Bajos | 6 | México | 4 | Tailandia | 2 |
| Rep. Dominicana | 6 | Nigeria | 4 | Turquía | 2 |
| Trinidad y Tobago | 6 | Perú | 4 | Ucrania | 2 |
| Uruguay | 6 | Taiwán | 4 | Zimbabue | 2 |
| Andorra | 5 | Uganda | 4 | Federación Rusa | 1 |
| Azerbaiyán | 5 | Vietnam | 4 | Israel | 1 |
| Bangladés | 5 | China | 3 | Kirguistán | 1 |
| Bélgica | 5 | Etiopía | 3 | Ruanda | 0 |
| Chile | 5 | Georgia | 3 | | |
| Eslovaquia | 5 | Hong Kong | 3 | | |

| | 2 | 1 | 0 |
|----------------------|----------|----------|----------|
| Líder fuerte | 8-55 | 57-100 | Resto |
| Gobierno de expertos | 55-99 | 100-125 | Resto |
| Sistema democrático | 50-85 | 21-49 | Resto |
| Índice | 12 | 6-11 | Resto |

| | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | TOTAL |
|--------------|----------|----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|----------|----------|--------------|
| TOTAL | 1 | 3 | 18 | 11 | 15 | 18 | 11 | 6 | 8 | 91 |

ANEXO 2.VI
Distribución de los 91 países según los 4 indicadores seleccionados para medir la orientación militarista

| Deseo de unas FAS fuertes | | | | | |
|---------------------------|--------------------|-----|----|----------------------|-----|
| | País | FAS | | País | FAS |
| 1 | Israel | 70 | 47 | República Dominicana | 16 |
| 2 | Ruanda | 68 | 48 | Polonia | 16 |
| 3 | Uganda | 62 | 49 | Argentina | 16 |
| 4 | Singapur | 62 | 50 | Moldavia | 16 |
| 5 | Jordania | 57 | 51 | Guatemala | 15 |
| 6 | Egipto | 54 | 52 | Bulgaria | 15 |
| 7 | Tailandia | 54 | 53 | Puerto Rico | 15 |
| 8 | China | 51 | 54 | Albania | 15 |
| 9 | Mali | 47 | 55 | Canadá | 14 |
| 10 | Tanzania | 45 | 56 | Japón | 13 |
| 11 | Malasia | 45 | 57 | Nueva Zelanda | 13 |
| 12 | Georgia | 45 | 58 | Rumania | 13 |
| 13 | Bosnia-Herzegovina | 45 | 59 | Chile | 13 |
| 14 | India | 44 | 60 | Letonia | 12 |
| 15 | Armenia | 43 | 61 | Noruega | 11 |
| 16 | Ghana | 42 | 62 | Suiza | 10 |
| 17 | Taiwán | 41 | 63 | Estonia | 10 |
| 18 | Azerbaiyán | 39 | 64 | República Checa | 10 |
| 19 | Filipinas | 39 | 65 | Croacia | 10 |
| 20 | Indonesia | 39 | 66 | Finlandia | 9 |
| 21 | Vietnam | 38 | 67 | Eslovaquia | 8 |
| 22 | Zambia | 37 | 68 | Suecia | 8 |
| 23 | Marruecos | 36 | 69 | Gran Bretaña | 8 |
| 24 | Irán | 34 | 70 | Uruguay | 8 |
| 25 | Brasil | 34 | 71 | España | 8 |
| 26 | Burkina Faso | 33 | 72 | Lituania | 7 |
| 27 | Kirguistán | 33 | 73 | Hungría | 7 |
| 28 | Estados Unidos | 32 | 74 | Eslovenia | 6 |
| 29 | Etiopía | 32 | 75 | Italia | 6 |
| 30 | Bangladés | 31 | 76 | Alemania | 6 |
| 31 | Turquía | 29 | 77 | Portugal | 5 |
| 32 | Nigeria | 28 | 78 | Austria | 5 |
| 33 | Trinidad y Tobago | 27 | 79 | Francia | 5 |
| 34 | Sudáfrica | 27 | 80 | El Salvador | 5 |
| 35 | Federación Rusa | 26 | 81 | Bélgica | 3 |
| 36 | Chipre | 25 | 82 | Irlanda | 3 |
| 37 | Venezuela | 25 | 83 | Países Bajos | 3 |
| 38 | Corea del Sur | 24 | 84 | Islandia | 2 |
| 39 | Zimbabue | 23 | 85 | Andorra | 2 |
| 40 | Hong Kong | 23 | 86 | Dinamarca | 2 |
| 41 | Macedonia | 21 | 87 | Malta | 1 |
| 42 | Australia | 20 | 88 | Irak | |
| 43 | Bielorrusia | 19 | 89 | Luxemburgo | |
| 44 | Perú | 19 | 90 | Montenegro | |
| 45 | México | 18 | 91 | Serbia | |
| 46 | Ucrania | 17 | | | |

| Aceptación de un gobierno de militares | | | | | |
|--|-------------------|------------------|----|----------------------|------------------|
| | País | Gobierno militar | | País | Gobierno militar |
| 1 | Indonesia | 185 | 47 | Ghana | 34 |
| 2 | Jordania | 130 | 48 | Zimbabue | 32 |
| 3 | Vietnam | 121 | 49 | Azerbaiyán | 31 |
| 4 | Egipto | 114 | 50 | Georgia | 31 |
| 5 | Irán | 111 | 51 | Tanzania | 30 |
| 6 | Malasia | 110 | 52 | Taiwán | 29 |
| 7 | Tailandia | 107 | 53 | Bosnia-Herzegovina | 28 |
| 8 | Filipinas | 103 | 54 | Uruguay | 27 |
| 9 | Mali | 96 | 55 | Lituania | 25 |
| 10 | China | 87 | 56 | Croacia | 25 |
| 11 | El Salvador | 80 | 57 | Irlanda | 24 |
| 12 | Brasil | 80 | 58 | España | 24 |
| 13 | Burkina Faso | 80 | 59 | República Dominicana | 23 |
| 14 | Albania | 73 | 60 | Gran Bretaña | 22 |
| 15 | India | 73 | 61 | Estados Unidos | 22 |
| 16 | Kirguistán | 70 | 62 | Letonia | 21 |
| 17 | Uganda | 70 | 63 | Puerto Rico | 21 |
| 18 | México | 64 | 64 | Malta | 20 |
| 19 | Montenegro | 64 | 65 | Finlandia | 19 |
| 20 | Turquía | 63 | 66 | Luxemburgo | 18 |
| 21 | Serbia | 62 | 67 | Canadá | 17 |
| 22 | Rumania | 57 | 68 | Eslovaquia | 17 |
| 23 | Armenia | 57 | 69 | Japón | 15 |
| 24 | Nigeria | 57 | 70 | Italia | 15 |
| 25 | Chile | 53 | 71 | Australia | 15 |
| 26 | Marruecos | 53 | 72 | Suecia | 15 |
| 27 | Sudáfrica | 52 | 73 | República Checa | 15 |
| 28 | Etiopía | 52 | 74 | Bélgica | 14 |
| 29 | Venezuela | 51 | 75 | Hungría | 14 |
| 30 | Guatemala | 51 | 76 | Francia | 14 |
| 31 | Macedonia | 50 | 77 | Eslovenia | 14 |
| 32 | Moldavia | 49 | 78 | Estonia | 13 |
| 33 | Zambia | 48 | 79 | Austria | 13 |
| 34 | Perú | 48 | 80 | Nueva Zelanda | 13 |
| 35 | Federación Rusa | 47 | 81 | Hong Kong | 13 |
| 36 | Irak | 45 | 82 | Corea del Sur | 12 |
| 37 | Ucrania | 44 | 83 | Suiza | 11 |
| 38 | Bulgaria | 41 | 84 | Países Bajos | 10 |
| 39 | Bielorrusia | 41 | 85 | Noruega | 9 |
| 40 | Polonia | 41 | 86 | Alemania | 8 |
| 41 | Portugal | 41 | 87 | Andorra | 6 |
| 42 | Chipre | 40 | 88 | Dinamarca | 3 |
| 43 | Trinidad y Tobago | 40 | 89 | Islandia | 3 |
| 44 | Bangladés | 36 | 90 | Israel | |
| 45 | Argentina | 36 | 91 | Ruanda | |
| 46 | Singapur | 35 | | | |

| Confianza en las FAS | | | | | |
|----------------------|--------------------|-----------|----|----------------------|-----------|
| | País | Confianza | | País | Confianza |
| 1 | Vietnam | 194 | 47 | Sudáfrica | 117 |
| 2 | Jordania | 189 | 48 | Irán | 115 |
| 3 | China | 186 | 49 | Hong Kong | 115 |
| 4 | Tanzania | 183 | 50 | Kirguistán | 114 |
| 5 | Turquía | 177 | 51 | Egipto | 114 |
| 6 | India | 177 | 52 | Italia | 114 |
| 7 | Malasia | 169 | 53 | Dinamarca | 111 |
| 8 | Mali | 167 | 54 | Zambia | 111 |
| 9 | Gran Bretaña | 166 | 55 | Taiwán | 111 |
| 10 | Rumania | 162 | 56 | Luxemburgo | 110 |
| 11 | Bosnia-Herzegovina | 161 | 57 | México | 109 |
| 12 | Armenia | 158 | 58 | Albania | 109 |
| 13 | Finlandia | 158 | 59 | Moldavia | 107 |
| 14 | Ghana | 153 | 60 | Japón | 107 |
| 15 | Uganda | 151 | 61 | Tailandia | 103 |
| 16 | Estados Unidos | 149 | 62 | Andorra | 100 |
| 17 | Indonesia | 148 | 63 | Israel | 100 |
| 18 | Australia | 144 | 64 | Ruanda | 100 |
| 19 | Filipinas | 143 | 65 | Singapur | 100 |
| 20 | Bielorrusia | 140 | 66 | Chile | 98 |
| 21 | Chipre | 139 | 67 | Suecia | 98 |
| 22 | Malta | 139 | 68 | Eslovenia | 97 |
| 23 | Burkina Faso | 139 | 69 | Nigeria | 96 |
| 24 | Marruecos | 139 | 70 | Suiza | 96 |
| 25 | Corea del Sur | 138 | 71 | España | 95 |
| 26 | Brasil | 138 | 72 | Lituania | 94 |
| 27 | Federación Rusa | 138 | 73 | Hungría | 94 |
| 28 | Irlanda | 136 | 74 | El Salvador | 91 |
| 29 | Polonia | 136 | 75 | Alemania | 89 |
| 30 | Portugal | 135 | 76 | Estonia | 87 |
| 31 | Nueva Zelanda | 133 | 77 | Países Bajos | 86 |
| 32 | Azerbaiyán | 132 | 78 | Letonia | 85 |
| 33 | Bangladés | 132 | 79 | Etiopía | 83 |
| 34 | Noruega | 131 | 80 | Serbia | 82 |
| 35 | Canadá | 131 | 81 | Trinidad y Tobago | 81 |
| 36 | Eslovaquia | 131 | 82 | Bélgica | 80 |
| 37 | Ucrania | 129 | 83 | Uruguay | 76 |
| 38 | Georgia | 128 | 84 | Austria | 74 |
| 39 | Francia | 127 | 85 | Montenegro | 74 |
| 40 | Bulgaria | 126 | 86 | Islandia | 74 |
| 41 | Venezuela | 124 | 87 | Guatemala | 72 |
| 42 | Zimbabue | 123 | 88 | República Checa | 71 |
| 43 | Croacia | 123 | 89 | República Dominicana | 60 |
| 44 | Irak | 122 | 90 | Perú | 56 |
| 45 | Puerto Rico | 120 | 91 | Argentina | 51 |
| 46 | Macedonia | 117 | | | |

| Porcentaje de gasto en defensa sobre el PIB | | | | | |
|---|--------------------|--------------------|----|----------------------|--------------------|
| | País | % gasto en defensa | | País | % gasto en defensa |
| 1 | Irak | 8,6 | 47 | Sudáfrica | 1,7 |
| 2 | Jordania | 8,6 | 48 | Países Bajos | 1,6 |
| 3 | Israel | 7,3 | 49 | Uruguay | 1,6 |
| 4 | Macedonia | 6 | 50 | Albania | 1,5 |
| 5 | Turquía | 5,3 | 51 | República Checa | 1,5 |
| 6 | Marruecos | 5 | 52 | Alemania | 1,5 |
| 7 | Singapur | 4,9 | 53 | Nigeria | 1,5 |
| 8 | Bosnia-Herzegovina | 4,5 | 54 | Perú | 1,5 |
| 9 | China | 4,3 | 55 | Suecia | 1,5 |
| 10 | Estados Unidos | 4,1 | 56 | Bielorrusia | 1,4 |
| 11 | Federación Rusa | 3,9 | 57 | Ucrania | 1,4 |
| 12 | Zimbabue | 3,8 | 58 | Bangladés | 1,3 |
| 13 | Egipto | 3,4 | 59 | Bélgica | 1,3 |
| 14 | Australia | 3 | 60 | Dinamarca | 1,3 |
| 15 | Indonesia | 3 | 61 | Etiopía | 1,2 |
| 16 | Ruanda | 2,9 | 62 | Letonia | 1,2 |
| 17 | Armenia | 2,8 | 63 | Lituania | 1,2 |
| 18 | Chile | 2,7 | 64 | España | 1,2 |
| 19 | Taiwán | 2,7 | 65 | Burkina Faso | 1,2 |
| 20 | Corea del Sur | 2,7 | 66 | Venezuela | 1,2 |
| 21 | Azerbaiyán | 2,6 | 67 | Canadá | 1,1 |
| 22 | Bulgaria | 2,6 | 68 | Nueva Zelanda | 1 |
| 23 | Francia | 2,6 | 69 | Suiza | 1 |
| 24 | India | 2,5 | 70 | Irlanda | 0,9 |
| 25 | Irán | 2,5 | 71 | Luxemburgo | 0,9 |
| 26 | Vietnam | 2,5 | 72 | Filipinas | 0,9 |
| 27 | Croacia | 2,4 | 73 | Argentina | 0,8 |
| 28 | Gran Bretaña | 2,4 | 74 | Austria | 0,8 |
| 29 | Portugal | 2,3 | 75 | Japón | 0,8 |
| 30 | Uganda | 2,2 | 76 | República Dominicana | 0,7 |
| 31 | Estonia | 2 | 77 | Malta | 0,7 |
| 32 | Finlandia | 2 | 78 | El Salvador | 0,6 |
| 33 | Malasia | 2 | 79 | Guatemala | 0,5 |
| 34 | Georgia | 1,9 | 80 | Kirguistán | 0,5 |
| 35 | Mali | 1,9 | 81 | México | 0,5 |
| 36 | Noruega | 1,9 | 82 | Moldavia | 0,4 |
| 37 | Rumania | 1,9 | 83 | Trinidad y Tobago | 0,3 |
| 38 | Eslovaquia | 1,9 | 84 | Tanzania | 0,2 |
| 39 | Hungría | 1,8 | 85 | Andorra | |
| 40 | Italia | 1,8 | 86 | Chipre | |
| 41 | Tailandia | 1,8 | 87 | Hong Kong | |
| 42 | Zambia | 1,8 | 88 | Islandia | |
| 43 | Brasil | 1,7 | 89 | Montenegro | |
| 44 | Ghana | 1,7 | 90 | Puerto Rico | |
| 45 | Polonia | 1,7 | 91 | Serbia | |
| 46 | Eslovenia | 1,7 | | | |

ANEXO 2.VII
Índice de Orientación Militarista

| | | | | | |
|--------------------|---|---------------|---|-------------------|---|
| Estados Unidos | 8 | Uganda | 5 | Japón | 3 |
| Australia | 7 | Zambia | 5 | Kirguistán | 3 |
| Bosnia-Herzegovina | 7 | Zimbabue | 5 | Letonia | 3 |
| Armenia | 6 | Brasil | 4 | Lituania | 3 |
| Azerbaiyán | 6 | Burkina Faso | 4 | Luxemburgo | 3 |
| China | 6 | Canadá | 4 | Malta | 3 |
| Corea del Sur | 6 | Croacia | 4 | Moldavia | 3 |
| Ghana | 6 | Dinamarca | 4 | Países Bajos | 3 |
| India | 6 | Eslovaquia | 4 | Perú | 3 |
| Indonesia | 6 | Filipinas | 4 | Portugal | 3 |
| Jordania | 6 | Hong Kong | 4 | Rep. Checa | 3 |
| Singapur | 6 | Irak | 4 | Rep. Dominicana | 3 |
| Taiwán | 6 | Italia | 4 | Rumania | 3 |
| Vietnán | 6 | Macedonia | 4 | Sudáfrica | 3 |
| Bangladés | 5 | Noruega | 4 | Suecia | 3 |
| Bielorrusia | 5 | Nueva Zelanda | 4 | Suiza | 3 |
| Bulgaria | 5 | Polonia | 4 | Venezuela | 3 |
| Egipto | 5 | Puerto Rico | 4 | Argentina | 2 |
| Federación Rusa | 5 | Tailandia | 4 | Austria | 2 |
| Finlandia | 5 | Ucrania | 4 | Chile | 2 |
| Francia | 5 | Albania | 3 | Islandia | 2 |
| Georgia | 5 | Alemania | 3 | México | 2 |
| Irán | 5 | Andorra | 3 | Nigeria | 2 |
| Israel | 5 | Bélgica | 3 | Trinidad y Tobago | 2 |
| Malasia | 5 | Chipre | 3 | Uruguay | 2 |
| Mali | 5 | Eslovenia | 3 | Guatemala | 1 |
| Marruecos | 5 | España | 3 | El Salvador | 0 |
| Reino Unido | 5 | Estonia | 3 | Montenegro | 0 |
| Ruanda | 5 | Etiopía | 3 | Serbia | 0 |
| Tanzania | 5 | Hungría | 3 | | |
| Turquía | 5 | Irlanda | 3 | | |

| | 2 | 1 | 0 |
|--------------------------|----------|----------|----------|
| FAS fuertes | 31-70 | 15-30 | Resto |
| Confianza en FAS | 140-195 | 100-139 | Resto |
| % Gasto en defensa / PIB | 2,5-8,6 | 1,0-2,4 | Resto |
| Gobierno militar | 3-25 | 27-49 | Resto |

| | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | TOTAL |
|--------------|----------|----------|----------|-----------|-----------|-----------|-----------|----------|----------|--------------|
| TOTAL | 3 | 1 | 8 | 28 | 17 | 20 | 11 | 2 | 1 | 91 |

ANEXO 2.VIII
Índice de Propensión al Conflicto 1

| | | | | | |
|--------------------|-------|-------------|-------|-------------------|------|
| Azerbaiyán | Alta | Malasia | Media | Irlanda | Baja |
| Armenia | Alta | Mali | Media | Islandia | Baja |
| Bosnia-Herzegovina | Alta | Marruecos | Media | Italia | Baja |
| China | Alta | Polonia | Media | Japón | Baja |
| Corea del Sur | Alta | Puerto Rico | Media | Kirguistán | Baja |
| India | Alta | Reino Unido | Media | Letonia | Baja |
| Jordania | Alta | Ruanda | Media | Lituania | Baja |
| Singapur | Alta | Tailandia | Media | Luxemburgo | Baja |
| Taiwán | Alta | Turquía | Media | Malta | Baja |
| Vietnam | Alta | Ucrania | Media | México | Baja |
| Australia | Media | Uganda | Media | Moldavia | Baja |
| Bangladés | Media | Zambia | Media | Montenegro | Baja |
| Bielorrusia | Media | Zimbabue | Media | Nigeria | Baja |
| Brasil | Media | Albania | Baja | Noruega | Baja |
| Bulgaria | Media | Alemania | Baja | Nueva Zelanda | Baja |
| Burkina Faso | Media | Andorra | Baja | Países Bajos | Baja |
| Croacia | Media | Argentina | Baja | Perú | Baja |
| Egipto | Media | Austria | Baja | Portugal | Baja |
| Eslovaquia | Media | Bélgica | Baja | Rep. Checa | Baja |
| Estados Unidos | Media | Canadá | Baja | Rep. Dominicana | Baja |
| Federación Rusa | Media | Chile | Baja | Rumania | Baja |
| Filipinas | Media | Chipre | Baja | Serbia | Baja |
| Francia | Media | Dinamarca | Baja | Sudáfrica | Baja |
| Georgia | Media | El Salvador | Baja | Suecia | Baja |
| Ghana | Media | Eslovenia | Baja | Suiza | Baja |
| Hong Kong | Media | España | Baja | Tanzania | Baja |
| Indonesia | Media | Estonia | Baja | Trinidad y Tobago | Baja |
| Irak | Media | Etiopía | Baja | Uruguay | Baja |
| Irán | Media | Finlandia | Baja | Venezuela | Baja |
| Israel | Media | Guatemala | Baja | | |
| Macedonia | Media | Hungría | Baja | | |

| Orientacion democratica | Orientacion militarista | | |
|-------------------------|-------------------------|-------|------|
| | Baja | Media | Alta |
| Alta | 1 | 1 | 2 |
| Media | 1 | 2 | 3 |
| Baja | 1 | 2 | 3 |

| | | | | |
|--------------|-----------|-----------|-----------|--------------|
| | 0 | 1 | 2 | TOTAL |
| TOTAL | 47 | 34 | 10 | 91 |

ANEXO 2.IX
Índice de Propensión al Conflicto 2

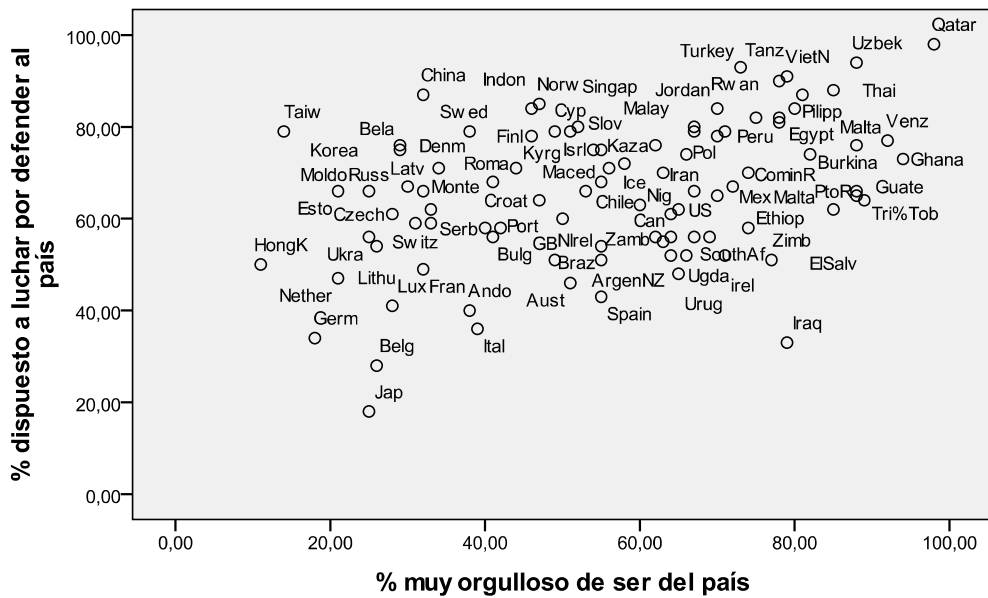
| | | | | | |
|--------------------|------------|--------------|------------|-------------------|------------|
| Bangladés | Alta | Marruecos | Media-Alta | Rep. Dominicana | Media-Baja |
| Brasil | Alta | México | Media-Alta | Rumania | Media-Baja |
| China | Alta | Nigeria | Media-Alta | Tanzania | Media-Baja |
| Corea del Sur | Alta | Polonia | Media-Alta | Venezuela | Media-Baja |
| Egipto | Alta | Ruanda | Media-Alta | Albania | Baja |
| Estados Unidos | Alta | Singapur | Media-Alta | Andorra | Baja |
| Federación Rusa | Alta | Sudáfrica | Media-Alta | Austria | Baja |
| Filipinas | Alta | Ucrania | Media-Alta | Chipre | Baja |
| Francia | Alta | Uganda | Media-Alta | Dinamarca | Baja |
| India | Alta | Zambia | Media-Alta | El Salvador | Baja |
| Indonesia | Alta | Zimbabue | Media-Alta | Eslovenia | Baja |
| Irán | Alta | Argentina | Media-Baja | Estonia | Baja |
| Reino Unido | Alta | Bélgica | Media-Baja | Finlandia | Baja |
| Tailandia | Alta | Bielorrusia | Media-Baja | Irlanda | Baja |
| Taiwán | Alta | Bulgaria | Media-Baja | Islandia | Baja |
| Turquía | Alta | Canadá | Media-Baja | Kirguistán | Baja |
| Vietnam | Alta | Chile | Media-Baja | Letonia | Baja |
| Alemania | Media-Alta | Croacia | Media-Baja | Lituania | Baja |
| Armenia | Media-Alta | Eslovaquia | Media-Baja | Luxemburgo | Baja |
| Australia | Media-Alta | España | Media-Baja | Malta | Baja |
| Azerbaiyán | Media-Alta | Georgia | Media-Baja | Moldavia | Baja |
| Bosnia-Herzegovina | Media-Alta | Guatemala | Media-Baja | Montenegro | Baja |
| Burkina Faso | Media-Alta | Hong Kong | Media-Baja | Noruega | Baja |
| Etiopía | Media-Alta | Hungría | Media-Baja | Nueva Zelanda | Baja |
| Ghana | Media-Alta | Israel | Media-Baja | Serbia | Baja |
| Irak | Media-Alta | Macedonia | Media-Baja | Suecia | Baja |
| Italia | Media-Alta | Países Bajos | Media-Baja | Suiza | Baja |
| Japón | Media-Alta | Perú | Media-Baja | Trinidad y Tobago | Baja |
| Jordania | Media-Alta | Portugal | Media-Baja | Uruguay | Baja |
| Malasia | Media-Alta | Puerto Rico | Media-Baja | | |
| Mali | Media-Alta | Rep. Checa | Media-Baja | | |

| | | | | | |
|--------------|-----------|-----------|-----------|-----------|--------------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | TOTAL |
| TOTAL | 25 | 24 | 25 | 17 | 91 |

ANEXO 2.X

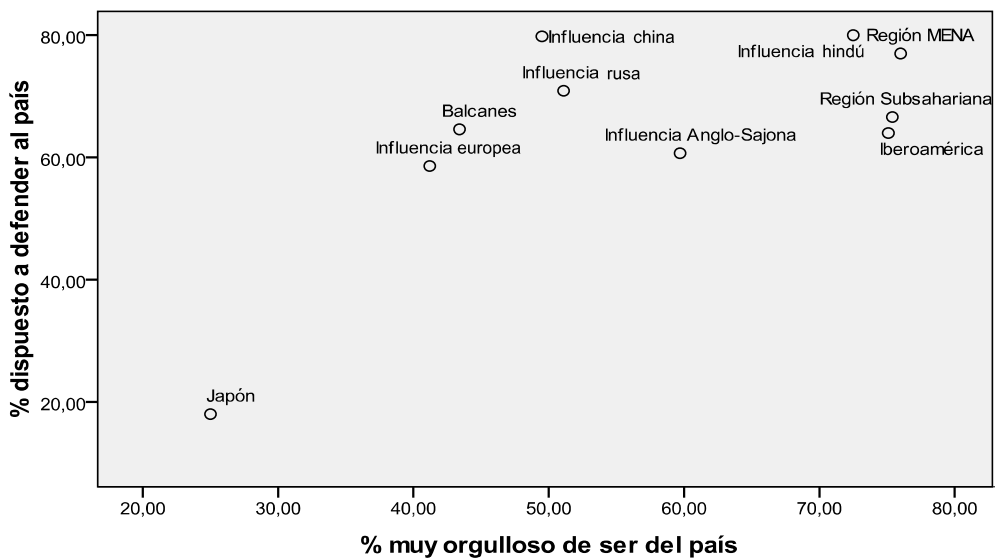
Distribución de los países según su orgullo nacional y su disposición a defender al país en caso de guerra, por zonas geográfico-culturales

Total de los 95 países en seis oleadas, 1981-2010



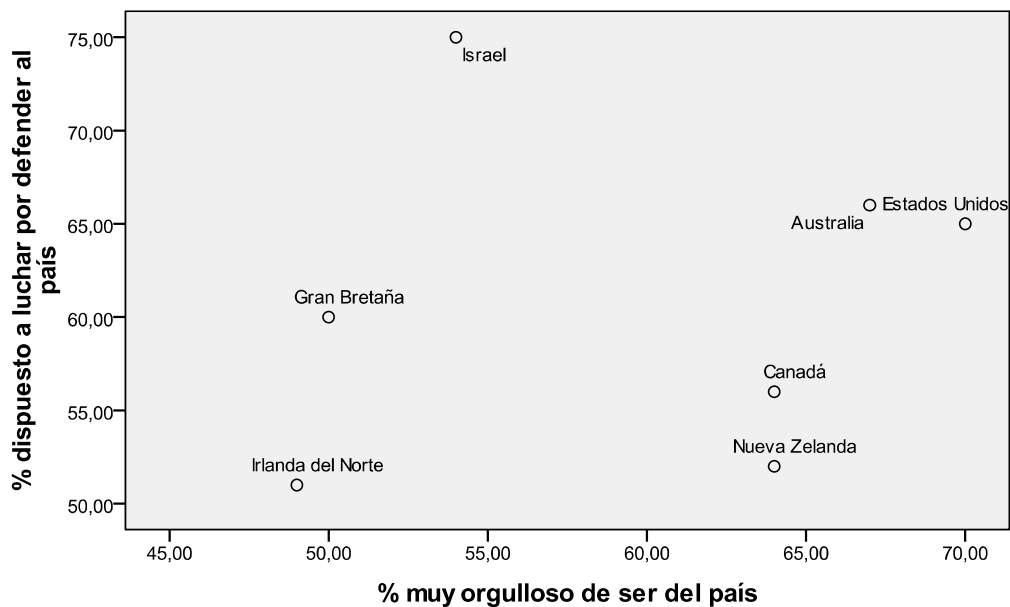
Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Regiones geoculturales



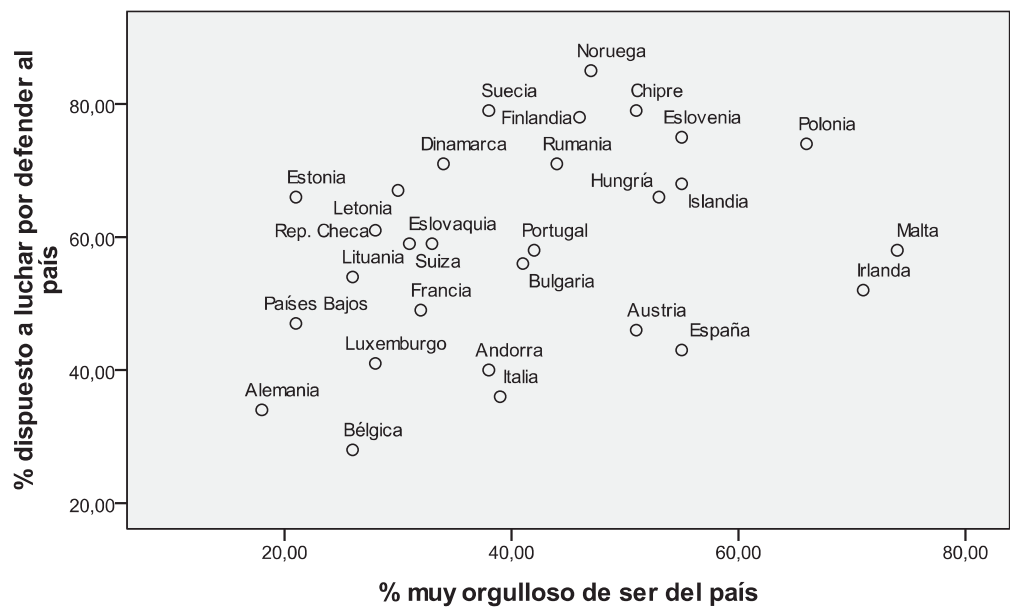
Fuente: Datos WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Área de influencia anglosajona



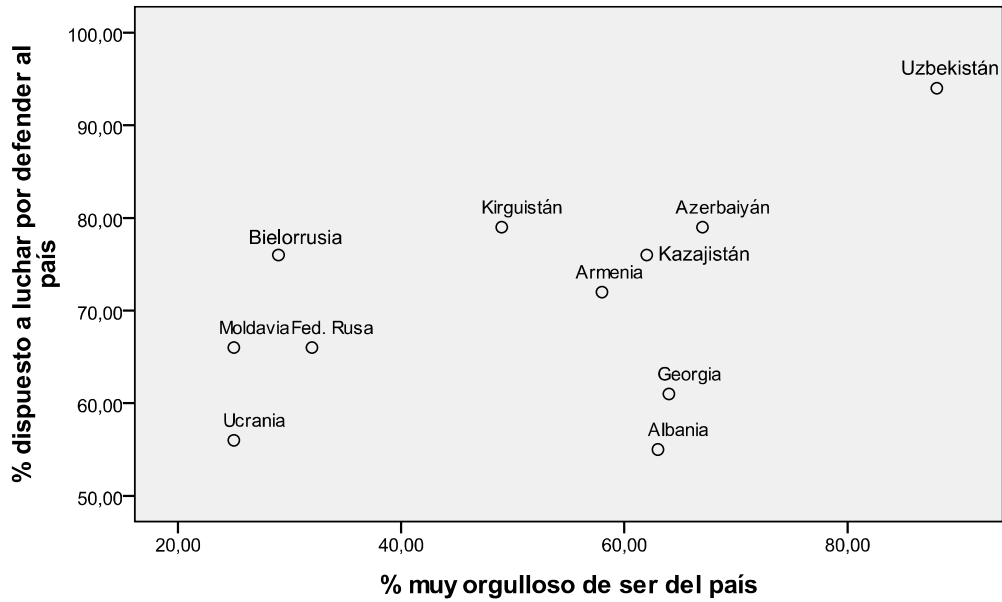
Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Área de influencia europea



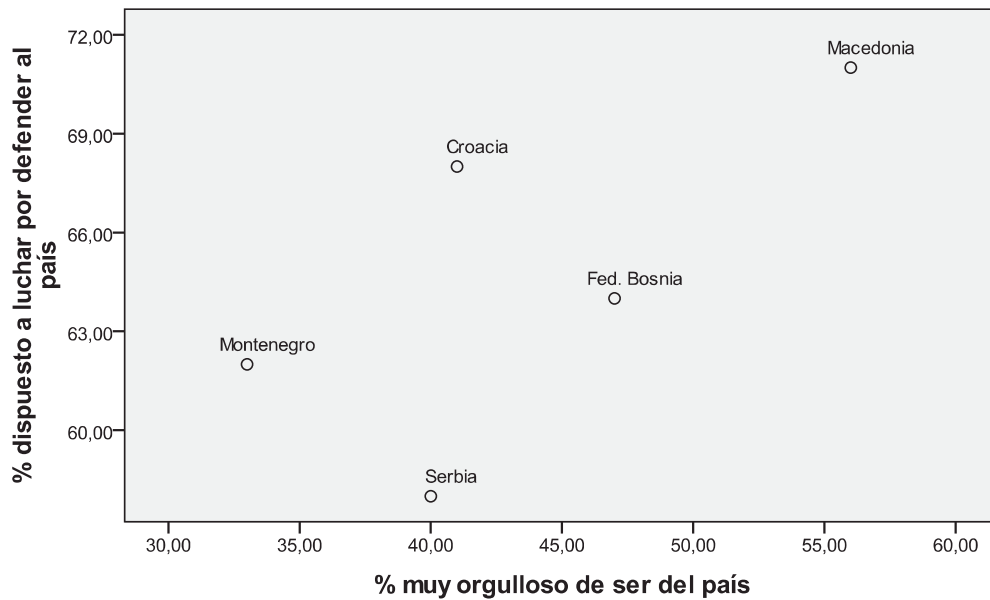
Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Área de influencia rusa



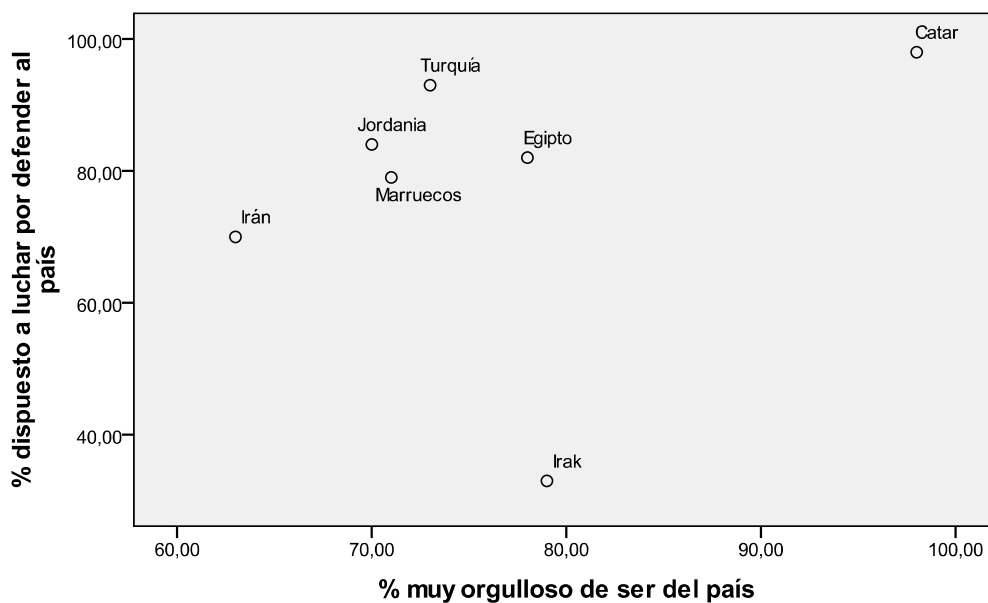
Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Área de los Balcanes



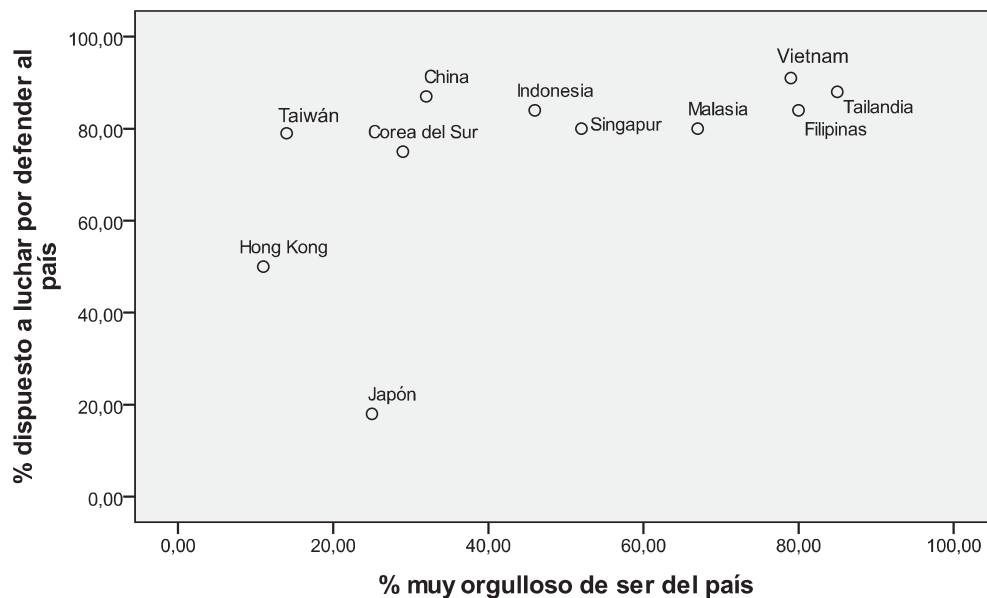
Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Región MENA



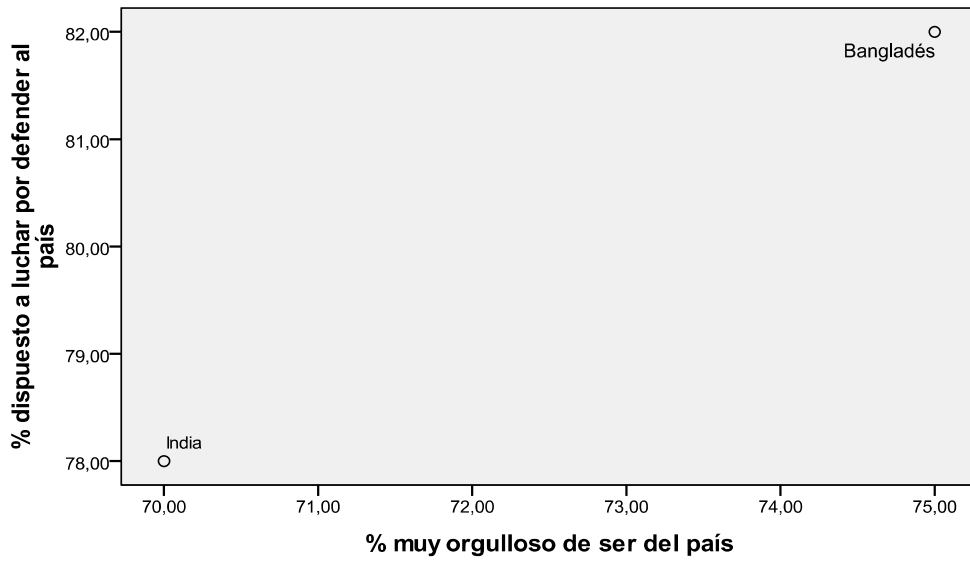
Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Área de influencia china y japonesa



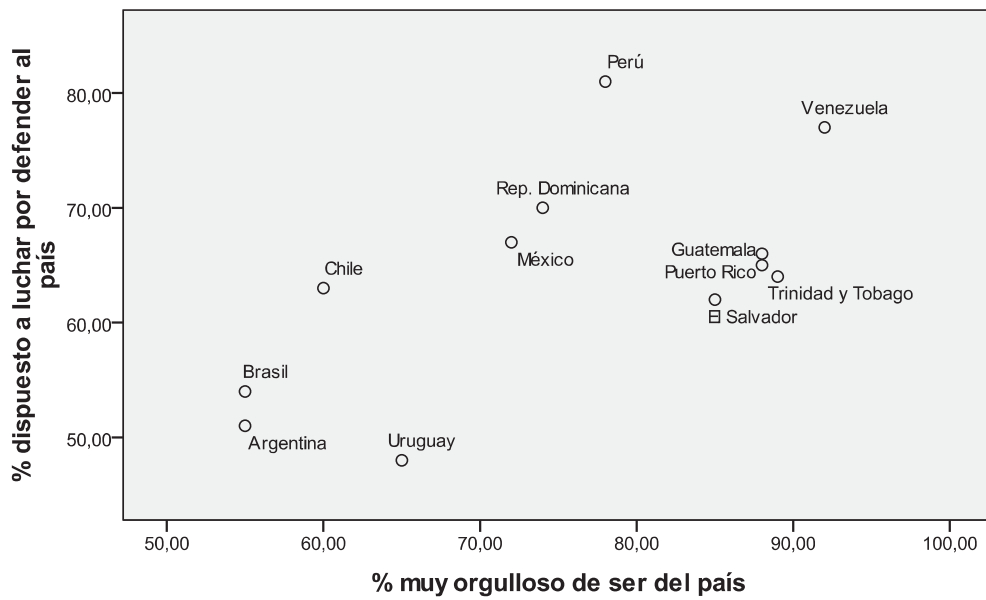
Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Área de influencia hindú



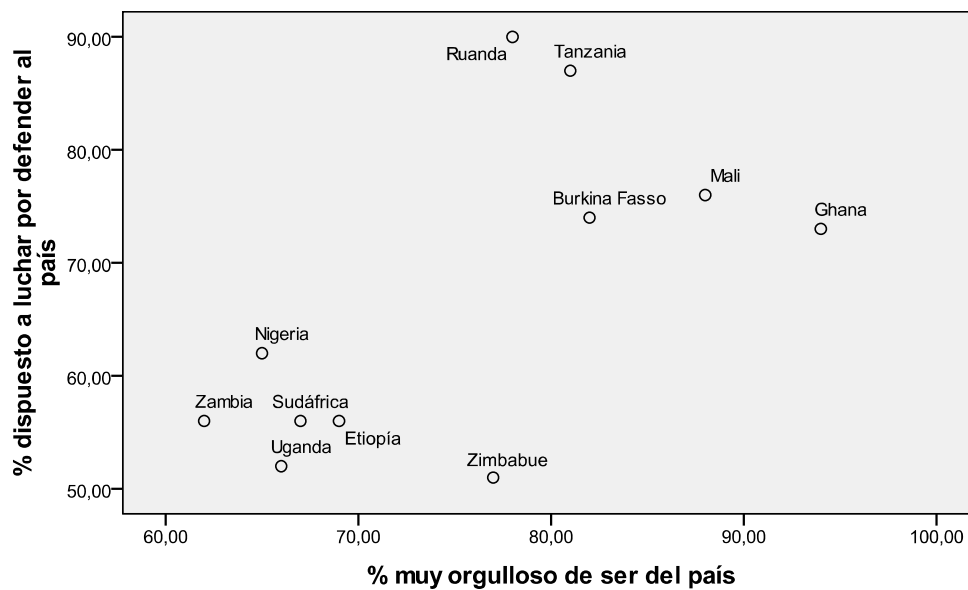
Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Área iberoamericana



Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.

Área subsahariana



Fuente: Datos del WVS 1981-2010. Elaboración por ASEP.